

Entre el Cauca y el Man: Las Parcelas de Río Man

Recorrido histórico de una comunidad pesquera



Hernán Darío Granda

Katherine Montes Cortés

Rut Elvira Caicedo Delgado

Universidad de Antioquia - Seccional Bajo Cauca

Diciembre 2020

Entre el Cauca y el Man: Las Parcelas de Río Man

Recorrido histórico de una comunidad pesquera

Hernán Darío Granda

Katherine Montes Cortés

Rut Elvira Caicedo Delgado

Facultad de Ciencias Sociales Y Humanas, Universidad de Antioquia

Seccional Bajo Cauca

Trabajo Social

Asesor: Hugo Alexander Villa Becerra

2021

Agradecimientos

Agradecemos en especial a la comunidad de Las Parcelas de Río Man, por permitirnos ser parte de su historia y construir en base a sus vivencias lo que aquí está plasmado.

De igual forma damos gracias al docente Hugo Alexander Villa, asesor del presente proyecto de grado, por su apoyo, paciencia, guía y direccionamiento durante el desarrollo de este trabajo.

A nuestras familias, por las palabras de aliento y motivación durante todos estos semestres de dedicación y esfuerzo.

A nuestros amigos(as) por motivarnos en cada momento a perseverar y no desistir.

En general a todos los que se vieron involucrados con este trabajo, les agradecemos profundamente por su apoyo y compromiso.

Contenido

Introducción	11
Planteamiento del problema	14
Referentes Teórico-Conceptuales	18
Aspectos Metodológicos	20
Capítulo 1: Las Parcelas de Río Man, sus Inicios.	23
Capítulo 2: Recuperando Prácticas y Recreando Historias	37
Tradiciones	39
Medicina tradicional	47
Actividades productivas:	50
Capítulo 3: Dinámicas territoriales y su influencia en las prácticas culturales	58
Reflexiones frente al problema investigado desde el Trabajo Social	71
Conclusiones	72
Referencias	75

Tablas

Tabla 1: <i>Familias de la comunidad y parcela donde viven</i>	29
Tabla 2: <i>Aspectos principales alrededor de las tradiciones</i>	39
Tabla 3: <i>Aspectos principales alrededor de la medicina tradicional</i>	48
Tabla 4: <i>Aspectos principales alrededor de las actividades productivas</i>	51

Figuras

Figura 1: <i>Mapas de ubicación geográfica</i>	27
Figura 2: <i>Mapa de división territorial de las parcelas de Río Man al año 2020</i>	28
Figura 3: <i>Mapa de ubicación del trincho para 1981</i>	30
Figura 4: <i>Mapa de las Parcelas de Río Man durante las épocas de inundaciones del año 2010.</i>	33
Figura 5: <i>Mapa de la división de las zonas en la comunidad</i>	34
Figura 6: <i>Fotografía de bagre frito acompañado de patacones con limón</i>	47
Figura 7: <i>Fotografía de Carlos Lobo y Manuel Atencio construyendo sus implementos de pesca.</i>	54
Figura 8: <i>Fotografía de Luis Palencia revisando su cosecha de auyamas</i>	55
Figura 9: <i>Fotografía de las crías de cerdos, pollos de engorde y gallinas ponedoras del señor Rafael Gaviria.</i>	56
Figura 10: <i>Fotografía de Federman Lobo realizando la siembra de arroz con el método tradicional de chuzo</i>	65
Figura 11: <i>Mapa donde se observan las dos entradas hacia la comunidad</i>	67

Resumen

A lo largo de los años se han observado las transformaciones que se presentan en las comunidades pesqueras, esto debido al debilitamiento de esta actividad en la región del Bajo Cauca. Actualmente la pesca ha perdido rentabilidad económica debido a factores externos como la sobreexplotación, la contaminación ambiental, entre otros aspectos relacionados con la modernización y el capitalismo, que han afectado enormemente esta actividad y por ende las condiciones económicas y socioculturales de los pescadores artesanales colombianos, produciendo de cierta forma una pérdida identitaria.

El siguiente trabajo aborda a la comunidad de las Parcelas de Río Man, formada en un terreno que nació después de la construcción de un trincho, hecho dentro del Río Cauca con el motivo de evitar que el cauce destruyera la carretera troncal de occidente por la parte que queda en la vereda de Río Man. En este expondremos cómo llegaron los habitantes que están en aquel lugar, la construcción de sus lazos, las prácticas que trajeron consigo (como la pesca, la agricultura, el barequeo, entre otras), los motivos para quedarse en ese sector (entre ellos la alta productividad de la tierra y las posibilidades que esta le brindaba, así como la facilidad de la pesca que, para la época en que llegaron los primeros habitantes, era muy fructífera) y las dinámicas territoriales que han afectado sus modos de vida, a tal punto de tener que cambiar muchas de las prácticas que traían consigo para poder adaptarse a las nuevas realidades presentadas dentro del territorio y sus alrededores, como por ejemplo socialmente la presencia de grupos al margen de la ley, o en el medio ambiente, la construcción de la hidroeléctrica en Ituango o la contaminación por el mercurio en los ríos que bañan a la comunidad.

Por ello, el presente documento es un proyecto de trabajo de grado, de carácter cualitativo, en la cual se busca realizar la recuperación de la memoria de las prácticas culturales de la comunidad de Las Parcelas de Río Man frente a las dinámicas socioeconómicas que se vive en la región del Bajo Cauca Antioqueño al año 2020, por medio de un estudio de tipo descriptivo.

PALABRAS CLAVES: Recuperación de la memoria, Bajo Cauca, transformación territorial, prácticas culturales, comunidad pesquera.

Abstract

Over the years, the transformations that occur in fishing communities have been observed, due to the weakening of this activity in the Bajo Cauca's region. Currently, fishing has lost economic profitability due to external factors such as overexploitation, environmental pollution, among other aspects related to modernization and capitalism, which have greatly affected this activity and therefore the economic and socio-cultural conditions of Colombian artisanal fishermen, producing in a certain way an identity loss.

The following work addresses the community of Las Parcelas de Río Man, formed on a land that was born after the construction of a carving, made inside the Cauca River in order to prevent the riverbed from destroying the western trunk road on the part that remains on the sidewalk of Río Man. In this we will explain how the inhabitants who are in that place arrived, the construction of their ties, the practices that they brought with them (as the fishing, the agriculture, the barequeo, among others), the reasons to stay in that sector (among them the high productivity of the land and the possibilities it offered, as well as the ease of fishing that, by the time the first inhabitants arrived, was very fruitful) and the territorial dynamics that have affected their ways of life, to the extent that many of the practices they brought with them had to be changed in order to be able to adapt to the new realities presented within and around the territory, such as, for example, the presence of groups outside the law, or in the environment, the construction of the hydroelectric plant in Ituango or the contamination by mercury in the rivers that bathe the community.

This document is therefore a project of a degree, of a qualitative nature, in which the aim is to recover the memory of the cultural practices of the community of Las Parcelas de Río Man

in the face of the socio-economic dynamics experienced in the region of Bajo Cauca Antioqueño by 2020, through a descriptive study.

KEYWORDS: Recovery of memory. Bajo Cauca. Territorial transformation. Cultural practices. Fishing community.

Introducción

Existe una relevancia entorno al desarrollo de las identidades que convergen en las distintas comunidades que habitan no solo en nuestro territorio sino también en nuestra nación, pues hacen parte de nuestra historia y son espacios en los que se dan procesos de arraigo a nivel cultural y social, donde importa no sólo la individualidad sino también lo colectivo. Debido a ello el presente trabajo tiene como objetivo reconstruir la memoria histórica de las prácticas culturales de la comunidad de las Parcelas de Río Man teniendo presente el contexto de reconfiguración territorial y las nuevas dinámicas socioeconómicas que vive el Bajo Cauca Antioqueño al año 2020.

La investigación es de corte cualitativa, enmarcada desde el paradigma histórico-hermenéutico base para el trabajo de grado en Trabajo Social. Con ella damos cuenta del contexto social, su historia y la percepción de los sujetos, permitiendo hacer una lectura comprensiva y crítica de los procesos de configuración y desarrollo de estas prácticas culturales.

Para la realización de este trabajo se hicieron revisiones bibliográficas en las cuales se indagó sobre la cultura pesquera o la cultura del hombre anfibio¹, sus prácticas ancestrales y en general el diario vivir de estas comunidades, tomando como referencia la descripción que realizó Orlando Fals Borda en sus libros “Historia Doble de la Costa” y los significados de Mario Sosa frente a las dinámicas plasmadas en su libro “¿Cómo entender el territorio?”.

¹ Hombre Anfibio: según Orlando Fals Borda, habita las orillas de los ríos, las ciénagas, los caños y las lagunas, durante las épocas de verano realiza actividades relacionadas con la agricultura, mientras que en invierno se dedica más a la pesca.

La metodología está orientada en los principios de IAP (investigación-Acción-Participativa), la cual nos permite involucrar a la comunidad en la generación de su propio conocimiento y en la sistematización de su propia experiencia, además de ayudarnos a darle un carácter participativo desde la colectividad misma. La corriente de pensamiento que se utilizó esta investigación es el particularismo histórico², debido a que evidencia y analiza lo que caracteriza a las distintas culturas.

El documento está dividido en las siguientes secciones:

En la primera se enunciará el planteamiento del problema, donde se exponen asuntos relativos a la contextualización, el problema de investigación y los objetivos a desarrollar con esta investigación.

En la segunda sección, se presentarán los aspectos teórico-conceptuales y metodológicos que ayudaron a orientar el desarrollo de esta investigación, como el paradigma, la modalidad, los métodos y las estrategias implementadas.

Luego se expondrán los resultados obtenidos en el trabajo de investigación dividido en tres capítulos. El primero evidencia la historia de esta comunidad, donde se relata el proceso de formación del territorio, la llegada de sus habitantes y los acontecimientos que han marcado la vida de quienes allí habitan; el segundo, las prácticas culturales, las que los hacen diferentes a comunidades vecinas, dando un toque particular a sus formas de habitar el territorio, donde recrean constantemente sus historias; y el último, las dinámicas territoriales y su influencia en la reconfiguración de las prácticas culturales de la comunidad.

² Corriente que será explicada en el apartado del referente teórico

Finalmente, las conclusiones, donde se mostrará de manera resumida los resultados encontrados en el proceso investigativo.

Planteamiento del problema

El epicentro de este trabajo de investigación es el Bajo Cauca antioqueño; con más de 250.000 habitantes esta región tiene una población superior al 4% del departamento de Antioquia, a su vez tiene una alta incidencia de exclusión social, debido a la falta de oportunidades, puesto que el empleo escasea y el Estado no hace presencia de manera adecuada y oportuna para resolver muchas de las problemáticas que se ven reflejadas en los distintos índices, como el de pobreza (57,8%) y de necesidades básicas insatisfechas (28%) que superan el promedio a nivel departamental, a su vez que la calidad de vida (56%) en la subregión es la más baja en toda Antioquia.

La comunidad de Las Parcelas de Río Man, población objeto del estudio, cuenta con más de 12 familias, algunas de ellas con permanencia aproximada de 30 años en la zona, mientras que otras solo tienen ocho. La región donde se encuentra asentada esta comunidad, tiene potencial para las actividades agropecuarias, aunque se considera que es un sector económico poco desarrollado, puesto que la mayoría de los cultivos del lugar son de pancoger, donde predomina la yuca, plátano, arroz y algunas frutas.

El Río Cauca desde tiempos de la colonia, ha sido fuente de sustento para las personas que han habitado a orilla de su cauce, donde construyen constantemente su memoria y sus expresiones sociales están ligadas al río y su entorno natural; pero la constante reconfiguración vivida en el territorio, ha hecho que muchas de las comunidades que aún viven allí en pequeños poblados, atraviesen procesos de cambio de sus prácticas ancestrales, entre estas, la de la

oralidad³ que antes servía para transmitir conocimientos y tradiciones de generación en generación, pero que hoy en día se está dejando de utilizar, provocando así que estas memorias se vayan perdiendo a lo largo del tiempo, por lo que una recuperación de la memoria es fundamental para que el patrimonio histórico de estas comunidades se preserve a través del tiempo.

A pesar que, según menciona Tavares, en Colombia existe una diversidad de especies de peces que han permitido el buen desarrollo de la actividad pesquera en el país, se hace necesario develar que actualmente factores externos como la sobreexplotación, la contaminación ambiental (debido a las grandes industrias y la minería), importación del pescado de otros países, entre otros aspectos relacionados en gran medida con el fenómeno de la modernización y el capitalismo, han afectado la actividad pesquera y por ende el desarrollo laboral de los pescadores artesanales colombianos. (2018, pág. 345)

La zona también ha sido muy azotada por los grupos armados ilegales como las “Bacrim” (Bandas Criminales) y las guerrillas, quienes tienen una fuerte disputa en la zona por el dinamismo de la minería y los muchos terrenos que sirven para los cultivos ilícitos con los que se autofinancian, además que la zona es una de las fuentes cárnicas más importante del país debido a que en la región se practica la ganadería extensiva (PNUD, 2011, pág. 19-27)

Todas estas problemáticas mencionadas han hecho que el pescador bajocaucaño se replantee su forma de sustento, obligándolo a recurrir a otras prácticas complementarias como el mototaxismo o la albañilería, entre otras, dejando a un lado muchas de sus tradiciones no solo

³ Oralidad: Expresión cultural que consiste en pasar el conocimiento de las costumbres, las vivencias y tradiciones a través del habla, se realizaba muy a menudo entre padre a hijo.

pesqueras, sino las que practicaban en sus comunidades, debido en gran medida a que el desplazamiento de sus comunidades al casco urbano los obliga a enfrentarse a diferentes prácticas sociales, culturales y económicas que los hace reconsiderar las suyas propias para poder sobrevivir.

Todas estas dinámicas sociales y económicas influyen en la comunidad de las Parcelas de Río Man, donde no se ha realizado un análisis desde el punto de vista valorativo de los cambios que ésta ha atravesado, las vivencias que aún permanecen en ella y las prácticas culturales que se conservan más allá de la voluntad o no de sus predecesores.

Es por eso por lo que el motivo de la investigación tiene como objeto dar respuesta a la pregunta: ¿Cuáles son las prácticas culturales que han caracterizado a la comunidad de Las parcelas de Río Man, la cual vive una reconfiguración de sus tradiciones para adaptarse a las nuevas dinámicas socioeconómicas por las que atraviesa el Bajo Cauca Antioqueño al año 2020? Muchas de estas están sufriendo constantes cambios, debido a las transformaciones sociales y económicas que vive el Bajo Cauca y que hacen prácticamente imposible que muchas de ellas se mantengan por un lapso extendido. Por este motivo, se considera importante y prioritario identificar, describir y documentar las prácticas culturales que aún se conservan en esta comunidad, con la intención de dejar un registro que evidencie estas tradiciones, la forma en cómo se transmitían a través del tiempo, su importancia para la región del Bajo Cauca y en especial para los pobladores de la comunidad.

En consecuencia, el principal objetivo de esta investigación es reconstruir la memoria de las prácticas culturales de la comunidad de Las parcelas de Río Man, en el contexto de la reconfiguración territorial y las nuevas dinámicas socioeconómicas que se viven en el Bajo

Cauca Antioqueño al año 2020. A partir de allí se dará cuenta del recorrido histórico de la comunidad desde su fundación al presente; las prácticas culturales en relación a tradiciones, medicina tradicional y actividades productivas que los han caracterizado; por último, las dinámicas territoriales de orden socioeconómico que han influido en su reconfiguración cultural.

Referentes Teórico-Conceptuales

Esta investigación permite develar la realidad social y cultural de la comunidad de Las Parcelas de Río Man, ayudando a identificar los procesos identitarios, los cuales se están viendo en detrimento, debido a factores antes mencionados; así mismo permitirá hacer una lectura comprensiva y crítica de los procesos de configuración y desarrollo de estas prácticas culturales.

En la investigación se utilizó el Particularismo Histórico como teoría, ya que nos dice que no hay una cultura general y única, sino diferentes culturas similares, y que cada una de ellas tiene ciertas particularidades, no hay mejores ni peores, solo diferentes y dependiendo de la comunidad donde se dé y del contexto, los fenómenos políticos, sociales, religiosos y económicos determinaran las singularidades que una cultura pueda tener en una comunidad determinada. (Restrepo, 2016, pág. 21-25)

Dentro de los muchos referentes conceptuales que se tuvieron en cuenta para el desarrollo de esta investigación están: las prácticas culturales donde:

“reconocemos el proceso, el corrimiento del centro, la negociación. Ya no podemos extraer y separar, por un lado, la cultura y, por el otro, lo inculto, sino que debemos reconocer la disputa por la apropiación del sentido común que, por estar al alcance de la mano, muchas veces hace invisible su historicidad y su contingencia. Analizar el concepto de “prácticas culturales” exige desandar analíticamente el camino del consenso para ver, en el mismo proceso, el necesario trabajo de construcción de aquello que pensamos y que forma parte del canon cultural.” (Itchart, 2014, pág. 19).

La memoria colectiva, que se refiere a cómo los grupos sociales recuerdan, olvidan o se reapropian del conocimiento del pasado social, “es la que recompone mágicamente el pasado, y cuyos recuerdos se remiten a la experiencia de una comunidad o un grupo de individuos” (Betancourt, 2004, pág. 126). Y el territorio, que es más que un espacio físico en el cual converge una población, es un sistema “cuya organización y límites se negocian en torno a las relaciones sociales, marco en el cual los sujetos y actores lo construyen combinando lo concreto pensado (...) con lo concreto real” (Sosa Velásquez, 2012, pág. 26).

Aspectos Metodológicos

La investigación planteada aporta a la comprensión de los problemas sociales contemporáneos, desde la perspectiva del trabajo social y el saber propio de las comunidades. Su apuesta participativa posibilita generar el empoderamiento de la comunidad con su historia, propiciando la articulación de los investigadores con los sujetos en cuestión.

Esta investigación se ubica desde el paradigma comprensivo interpretativo, con la intencionalidad de hacer un rescate de memoria de las prácticas culturales de las Parcelas de Río Man, partiendo de los relatos de los miembros que integran a la misma, en donde ellos reconocen a través de sus vivencias cómo el territorio redefine su diario vivir y donde también las cambiantes dinámicas socio-económicas les hacen replantear sus costumbres ancestrales; así pues como lo afirman los autores Ruedas, Ríos & Nieves (2012), citados en Martínez (2013), este “es un proceso de interrelación mutua, en donde no importa tanto la generación de conclusiones sino la peculiaridad del fenómeno estudiado en donde se dan relaciones dependientes, dialógicas y participativas donde el investigador se sumerge en la realidad para captarla y comprenderla.” (pág. 5)

La investigación es de corte cualitativo, ya que como lo afirma Hernández Sampieri, “se trata de examinar la forma en que los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodean, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados.” (2014, pág. 358).

La modalidad Investigación Acción Participativa, que fue la adoptada para este ejercicio investigativo, propone y tiene como objetivo conocer y analizar una realidad en sus muchos momentos, sus problemas, la percepción que las personas tienen de ellos y las experiencias que se adquieren a partir de las diferentes situaciones que se presenten; como uno de los puntos

fuertes de esta modalidad es el proceso de educación-aprendizaje, donde se plantean ejercicios de sistematización, devolución y retroalimentación de las investigaciones realizadas con los sujetos seleccionados (Murcia, 1992, pág. 9).

Dentro de las técnicas y estrategias para la generación de la información está la Historia Oral debido a que, según Muñoz, esta es empleada “por las personas a la hora de dar cuenta de sus experiencias vitales, no sólo para encontrarles sentido, sino también para procurar que ese sentido sea inteligible para los semejantes con quienes comparten un entorno vital y/o una actividad cotidiana.” (pág. 95).

La observación también se plantea dentro de este ejercicio investigativo, ya que “Permite al/a investigador/a conocer directamente el contexto en el cual tienen lugar las actuaciones de los individuos y, por lo tanto, le facilita acceder al conocimiento cultural de los grupos a partir de registrar las acciones de las personas en su ambiente cotidiano” (Ospina & Marín, 2016).

Por último y no menos importante, se resalta el uso de la técnica cartográfica, implementando el diseño de mapas, puesto que según Carrascal estos “son instrumentos poderosos y sofisticados que nos permiten estructurar nuestro entorno, “al ofrecer versiones de verdad para su aprehensión por la mente humana”” (pág. 45) y que conllevan “un proceso de selección de aquella información que resulta relevante a los propósitos que han conducido a su elaboración” (2012, pág. 47)

Los sujetos de este trabajo de investigación son los miembros de la comunidad de las Parcelas de Río Man: en primer lugar, aquellos de mayor permanencia en el mismo (buscando develar el origen del territorio) y, en segundo lugar, las personas que recientemente se han asentado allí desde los 2 años hacia atrás.

El análisis de la información se llevó a cabo a partir de los siguientes procesos: la codificación y categorización, se realizó a través de la herramienta Atlas Ti, que facilitó la comprensión lectora y la interpretación de los textos leídos, además que la herramienta permite la creación de memos analíticos y redes para hacer comparación de las diferentes citas y referencias seleccionadas durante las lecturas. El sistema categorial también permitió que se realizará una focalización de las preguntas para los talleres y entrevistas que se planificaron.

Capítulo 1: Las Parcelas de Río Man, sus inicios.

De los muchos lugares que hay a nuestro alrededor, existen algunos que pasan desapercibidos, tal vez porque pensamos que no tienen nada que ofrecernos, o porque simplemente no los relacionamos con las cosas que hacemos a diario o porque para acceder a ellos tenemos que recorrer una odisea que rayaría a la par con el poema escrito por Homero; lugares que muchas veces se detienen en el tiempo, guardando relatos, escondiendo momentos y albergando muy dentro de ellos prácticas que nos evocan a un pasado distante, casi olvidado por las nuevas generaciones, pero que permanecen algunos casi inalterados y otros guardan una transfiguración abstracta causada por las dinámicas que interactúan en el Bajo Cauca, que parecen imparables y que tarde que temprano, por el lento actuar del destino, lograrán atravesar las defensas de ese bastión de la memoria provocando que “todos esos momentos se pierdan en el tiempo como lágrimas en la lluvia”⁴. (Scott, 1982)

Uno de esos lugares existe, se llama Las Parcelas de Río Man, con habitantes que practican tradiciones antiquísimas, que guardan relación con aquellas que pertenecían a los Zenúes desde los tiempos antes de la colonia, a esos pueblos aborígenes, que deambulaban a las orillas del Río Cauca, explotando el oro para sus adornos, sacando peces del río o labrando la tierra para sus cultivos, pero que debido a la incursión de los conquistadores españoles fueron esclavizados, aniquilados o diezmados por las enfermedades que traían, y los que corrieron con suerte se marcharon a otros lugares (Cardozo, C., 2005), pero con los esclavos traídos de África y los indígenas capturados, se comenzaron a mezclar tradiciones y dejó muy en claro que estas reconfiguraciones son el “resultado de un proceso de lucha en el campo de la economía y de la

⁴ Frase tomada de la película Blade Runner en el lapsus 1:46:34/1:46:50

cultura que se ha verificado por el dominio, control y explotación de los recursos naturales: la tierra y el agua de esa región, según formas de producción diferentes.” (Fals Borda, 2002. pág. 29)

Es por consiguiente, casi inapelable realizar este proceso de narrar su historia, para salvar esa memoria, a partir de sus propios miembros, y aunque la mayoría de ellos no pasen de los 50 años y sus padres y abuelos hubieran vivido más de 100, no es prudente tentar a la suerte ni al destino al dejar estos asuntos para después, porque por una bala perdida en estos territorios plagados de grupos al margen de la ley, o una intoxicación provocada por consumir algo de un río que cada día está más contaminado por el mercurio, o tal vez por un inesperado colapso de la represa de Hidroituango, se puedan perder todos estos relatos y vivencias que se han formado en ellos; resulta entonces “indispensable reconstruir la historia particular de cada cultura y sólo a partir de esta reconstrucción será posible identificar trazos de difusión de algunos rasgos culturales en relación con los grupos humanos vecinos y en contextos geográficos definidos” (Restrepo, 2016, Págs. 21-22).

Relatos marcados por altibajos, momentos de tensión y de júbilo, y es que indagar en la memoria de los sujetos puede abrir brecha a la nostalgia por el pasado y su cambio en el presente, de los imaginarios enmarcados en la vida sin el uso de la tecnología y de simbolismos muy diferentes al de las personas que viven en la ciudad e incluso el de otras comunidades que viven también al lado de los ríos, no solo del Cauca y el Man, si no de cualquier parte del territorio colombiano. Como Perugache (2015) afirma:

En los relatos sobre el pasado narrados por los habitantes (...) había momentos coyunturales, hitos, cultural, social y políticamente significativos que impactaron su vida

colectiva. Estos momentos marcaron, como en el presente, puntos de quiebre, reacomodo y disputa sobre lo que era ser indígena, campesino, colono, ciudadano, etc., pero también reactivaron discursos, memorias y prácticas que dieron contenido a formas peculiares de identificación. (p.157)

Es por eso que hay que entender que una construcción histórica no solo está enmarcada por hechos coyunturales y acontecimientos importantes observados desde un plano macro, sino también por esos momentos cotidianos, que vistos desde afuera no parecen relevantes, pero que al fin y al cabo son los que configuran la permanencia de los habitantes en algún lugar, ya que si no se puede hacer esas actividades del diario vivir, como la consecución de alimentos, el dormir y vivir bajo un techo, las personas se marcharían del lugar y no habría nadie que cuente la historia. Como lo afirma Felacio-Jiménez (2011):

Queda claro que los intereses, creencias y temores del presente tienen un peso decisivo sobre el tipo de recuerdos que se almacenan en la memoria colectiva y sobre los significados que se pueden asociar a ellos a manera de aprendizajes, pero se debe tener en cuenta que no cualquier pasado resulta importante para el presente. (p. 83)

Así pues, es necesario tomar todo lo que narran los pobladores de esa comunidad, desde mucho antes de sus inicios, durante su proceso de formación, construcción, destrucción y reconstrucción de un lugar en el que, aunque se da un conflicto territorial visibilizado con la confrontación de dos municipios que pelean por los votos de sus miembros durante campañas electorales y en el que nunca han realizado proyectos de inversión social, cobra vida gracias a dos ríos, que cuando están de buen humor, los premian con abundancia de peces o con tierras

fértiles para sembrar o llevando entre sus aguas turbias y llenas de lodo, ese polvo dorado, causante de muchas dichas y desdichas en el Bajo Cauca antioqueño.

Con este preámbulo procedemos a presentar el recorrido histórico de esta comunidad:

El territorio que hoy comprende Las Parcelas de Río Man tiene alrededor de 38 años, se determinó que el sitio donde hoy están asentados sus habitantes se formó a partir de 1981 con la construcción de un trincho⁵, puesto que antes de la fecha mencionada, por aquel lugar pasaba el Río Cauca. El señor Manuel Atencio, observó durante más de 40 años la transformación de aquel territorio, pues vivió en esa zona con su madre y su padrastro desde muy niño y durante la época que siguió. Aprendió las tradiciones de la pesca, la minería y la agricultura, las mismas que le han permitido a él, y a su descendencia, vivir de lo que le provee el territorio donde hoy están asentados. De igual forma, el señor Jorge Roqueme y Federman Lobo, llegaron jóvenes a esas tierras y al igual que el señor Manuel, tienen en su memoria el recuerdo casi intacto de la transformación espacial y social que se ha vivido a sus alrededores y de las cuales ellos mismos han participado en su configuración y reconfiguración.

⁵ Los trinchos son estructuras, de carácter temporal, ejercen control de fondo de una cárcava o de un cauce. Su carácter temporal, en la zona de tratamiento, hace que se proyecte para controlar la erosión y fijar suelos, mientras se recupera la vegetación, que es en última la que lleva a estabilizar la zona. Gallego (S.F)

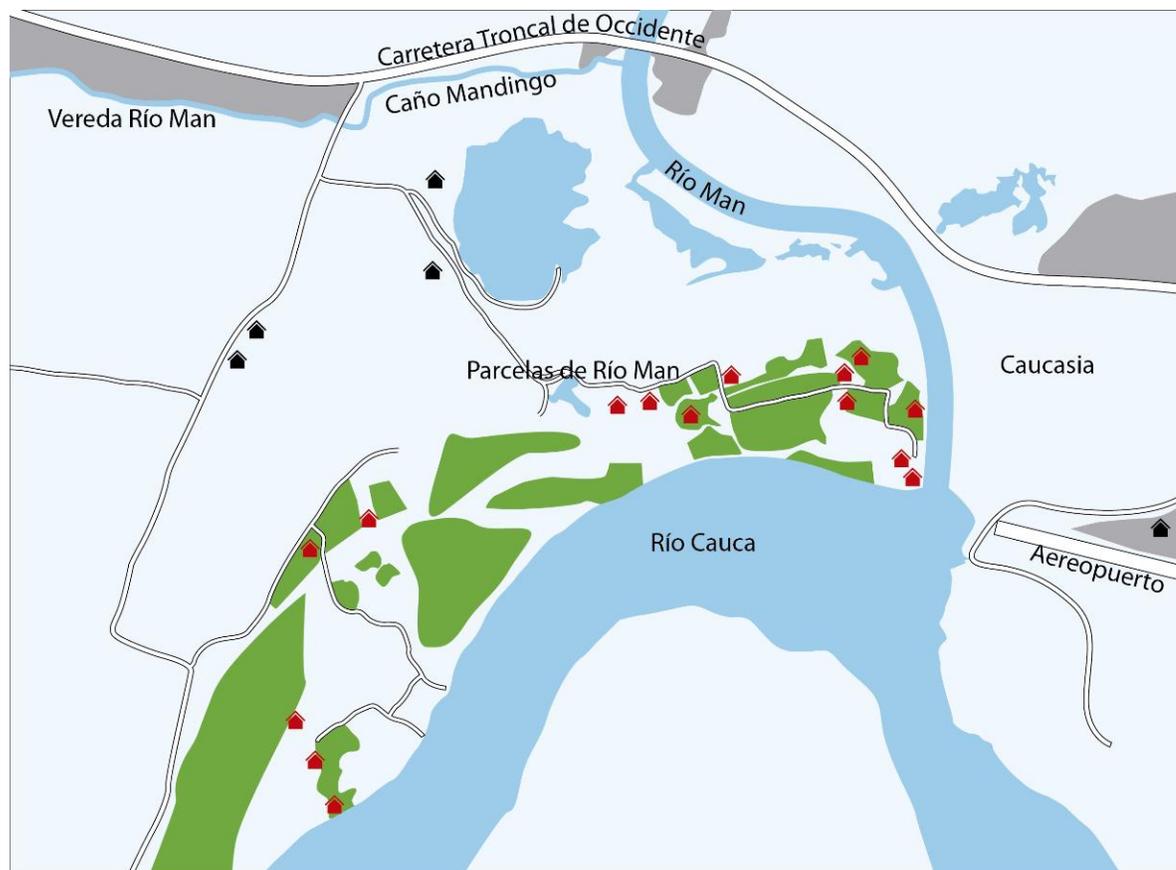
Figura 1:*Mapas de ubicación geográfica*

Fuente: Elaboración propia con base en mapas políticos de Colombia.

Las parcelas hacen parte de la vereda de Río Man que es jurisdicción del municipio de Cáceres, Antioquia. Está rodeada por tres afluentes: el Caño Mandingo y los ríos Cauca y Man; se encuentra en zona límite con el municipio de Caucasia por la Troncal de Occidente, cerca de ella se encuentran edificaciones como el restaurante La Isla, la Islita, el aeropuerto Juan H. White y el motel El Rosal.

Figura 2:

Mapa de división territorial de las parcelas de Río Man al año 2020



Fuente: Elaboración propia

Esta comunidad está conformada por alrededor de 12 familias, muchas de las cuales han formado vínculos entre sí con el paso de los años, hecho que ha permitido acrecentar el número de pobladores del lugar. A continuación, en la Tabla 1, se puede ver las principales familias del lugar según el tiempo de llegada.

Tabla 1:*Familias de la comunidad y parcela donde viven*

Familia	Miembros	Parcela	Año de llegada a al territorio
Atencio	6	El Trincho	1970
Lobo Romero	8	La Tormenta	1985
Gaviria	6	Los Manguitos	1996
Lobo Barón	3	Agua de Dios	1996
Palencia	2	La Bendición de Dios	1998
Roqueme	3	Villa Yulier	2000
Reyes	3	(Sin Nombre)	2005
Molina	3	La Zorrilla	2007
Arrieta	2	La Porroca	2010
Arias	3	(Sin Nombre)	2010
Torres	4	Dios Conmigo	2011
Hernández	2	(Sin Nombre)	2012

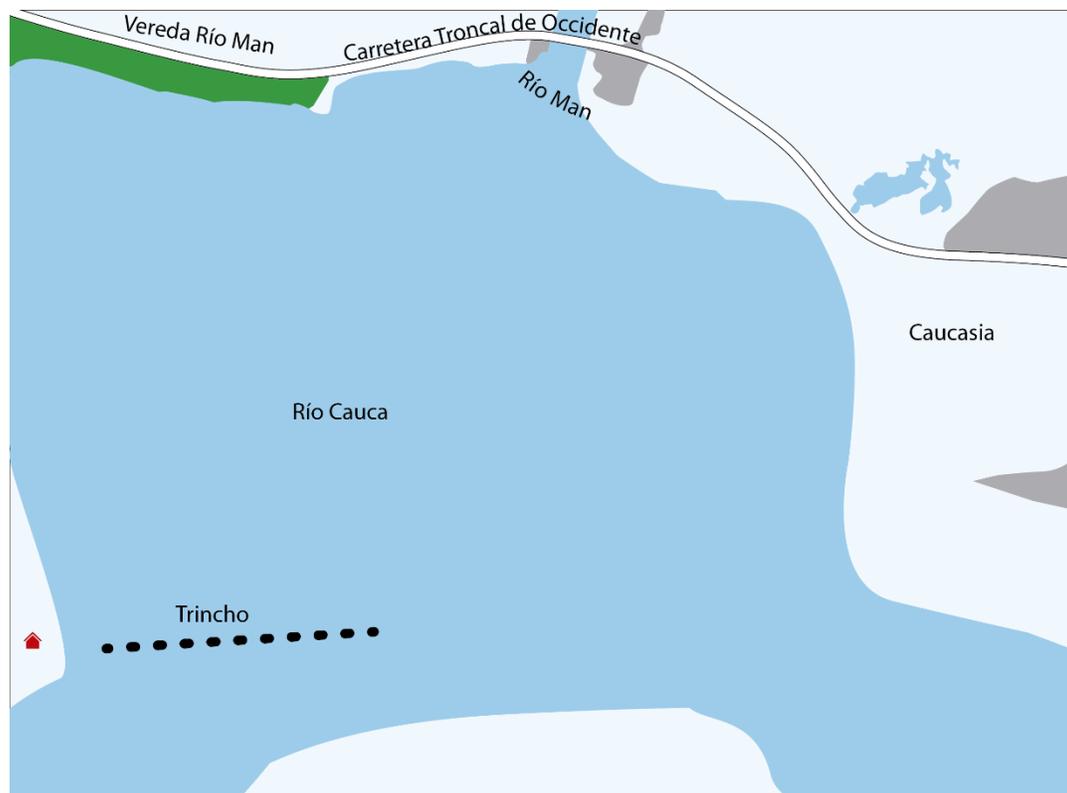
Fuente: Elaboración propia con base en testimonios de los pobladores

Como se menciona al principio del capítulo, un hecho coyuntural que permitió la formación del territorio donde hoy habita la comunidad de Las Parcelas de Río Man, fue la construcción de un trincho, esto debido a que, para 1981 el río Cauca amenazaba con llevarse o destruir la carretera Troncal de Occidente en el punto de la vereda de Río Man, que para la fecha era un pequeño caserío con no más de cinco ranchos habitados por pescadores. Para esa época el gobierno decide construir el trincho como medida para evitar que el río siguiera embistiendo

contra el terreno aledaño a la carretera que, en ese entonces, tenía paso restringido por un solo carril.

Figura 3:

Mapa de ubicación del trincho para 1981



Fuente: Elaboración propia

El trincho fue construido justo en frente de donde el Señor Manuel Atencio tenía una parcela para esa época, tenía alrededor de 150 metros y estaba a unos 500 metros de la carretera de la Troncal de Occidente. Además de evitar que el río Cauca impactara con fuerza contra la zona aledaña a la carretera, el trincho provocó que el sedimento que arrastraba el cauce se fuera depositando a los alrededores, y en un par de años todo el lodo y la arena almacenada en esos

lugares comenzó a formar islas y el lugar que hoy en día se conoce como Las Parcelas de Río Man.

Durante los años siguientes a la construcción del trincho, y antes que se formaran a su alrededor islas de tierra, Manuel usó este punto como lance de sus redes, aprovechando que los peces se ubicaban mucho detrás de la construcción para refugiarse de la embestida del río, estrategia que le funcionó muy bien puesto que sus faenas siempre resultan fructíferas y no tenía que recorrer grandes distancias para pescar. Fue tan importante ese sector para él, que cuando las primeras islas comenzaron a formarse alrededor de aquella construcción en 1984, y fueron tomadas por el señor Guillermo Torres, un pescador del lugar, el señor Manuel decide comprarle los terrenos que en otros tiempos había utilizado para pescar a un precio de \$100.000 (cien mil pesos colombianos). Para el señor Manuel, la construcción de este trincho cambió su vida de forma sustancial, incluso la parcela de la que ahora es dueño lleva su nombre, puesto que fue alrededor de aquel lugar donde realizó la mayoría de sus actividades económicas, ahora no solo ligadas a la pesca, sino también a la agricultura y la minería

Al año siguiente, el señor Rafael Lobo, junto con su familia, también adquiere sus primeros terrenos en el lugar y decide construir en ellos inmediatamente; por su parte el señor Jorge Roqueme, que para aquel entonces era un niño, se muda con sus abuelos cerca de donde Manuel vivía antes de que construyeran el trincho, ahí se dedicó junto con sus tíos a labores relacionadas con la minería y la pesca, apostando sobre todo a la primera

Para 1993 la familia de los Lobo decide vender sus tierras, y se trasladan al corregimiento de Guarumo, pero un año después vuelven a la zona comprando nuevos terrenos. En 1995 el papá de Julio Hernández compró una hectárea de tierra y se fue a vivir con su familia, pero al

cabo de un par de años se la vendió al señor Gonzalo Correa, quien actualmente vive en el lugar. En el año 2000 se construyó un centro asistencial de salud en la vereda de Río Man, pero no duró sino 5 años aproximadamente en funcionamiento, por lo que las personas de la vereda y alrededores se tienen que desplazar al municipio de Cauca a recibir atención médica.

Como lo afirma el documento de Grisales & Salazar, que describen a las comunidades pesqueras del Bajo Cauca, “Los pescadores artesanales de esta región, han ejercido su labor o actividad por tradición familiar, desde muy pequeños veían como sus abuelos, padres, tíos y hermanos, sostenían económicamente a sus familias sólo de la pesca” (Pág. 31), es por eso que la mayoría de las personas que hacen parte de la comunidad, deciden asentarse en el territorio en gran medida por las capacidades y abundancias que les ofrecía el río y la tierra, ya que venían de familias con tradiciones no solo pesqueras, sino también de agricultores y mineros. Como afirma Fals Borda:

“la pesca es una de las tantas actividades económicas que es determinada por los factores climáticos, por tanto, él ha categorizado a los pescadores como “anfíbios”, debido a que estos desarrollan sus actividades de acuerdo a las épocas del año, por ejemplo, en tiempo de invierno estos se dedican a pescar y a cazar, por lo contrario, en época de verano, estos mismos se dedican al pastoreo y a la agricultura” (2002, Pág. 16)

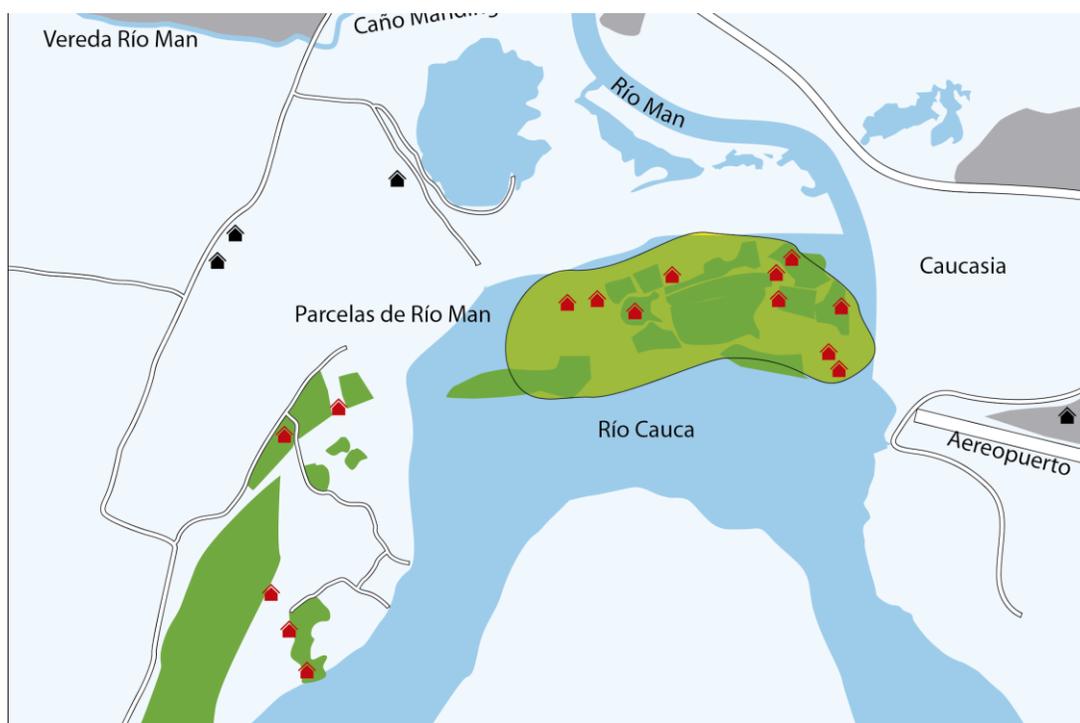
Y en el caso de los habitantes de Las Parcelas de Río Man, también a la minería.

La mayoría de los acontecimientos importantes o hechos históricos del territorio están ligados a afectaciones negativas, todas relacionadas con el cauce del río, en especial cuando este se crece e inunda las zonas donde están asentados, por ejemplo, en el tiempo que comprende entre 2008 y 2011, el río Cauca se creció en varias oportunidades, hecho que provocó que

algunos de los pobladores de la comunidad se marcharon por un tiempo de sus territorios, los cuales fueron tomados nuevamente por el río; sin embargo, algunos se negaron a abandonar por completo sus hogares para evitar que las cosas que habían dejado atrás, como cultivos de plátano y enseres hogareños, fueran robados, por lo que después de llevar a los miembros más jóvenes de su familia a sitios seguros se devolvían en sus canoas y permanecían en ellas, atentos ante la llegada de cualquier extraño con intenciones de apoderarse de sus pertenencias.

Figura 4:

Mapa de las Parcelas de Río Man durante las épocas de inundaciones del año 2010.



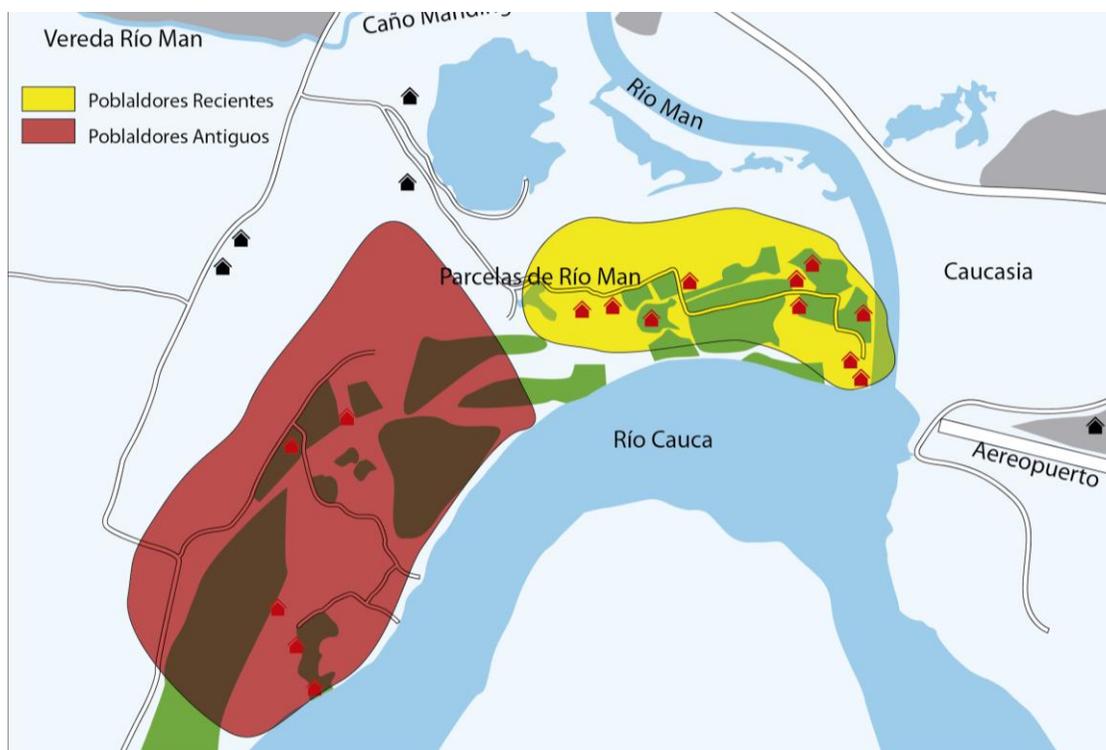
Fuente: Elaboración propia

Aunque el último acontecimiento que recuerdan fue totalmente lo contrario, ya que fue la mayor sequía del río y todos están de acuerdo en que el culpable es la construcción de la hidroeléctrica Ituango.

Dentro de las particularidades que define a las personas de Las Parcelas de Río Man es que hay dos caminos para llegar a la comunidad. Como se observa en la Figura 5, los habitantes ubicados en la zona roja tienen una antigüedad de vivir en el territorio por más de 20 años, mientras que las familias que se encuentran en la amarilla, en su mayoría tienen alrededor de 10 (revisar Tabla 1, que informa la llegada de los pobladores); esto se debe a que en las épocas de inundaciones, la zona ubicada a la izquierda tiende a inundarse primero, por lo que los terrenos de este sector han cambiado de dueños muy a menudo, además durante el proceso de formación del territorio que resultó de la construcción del trincho, estos fueron también los últimos terrenos en formarse.

Figura 5:

Mapa de la división de las zonas en la comunidad.



Fuente: Elaboración propia

Aunque la mayoría de las familias ubicadas en la zona amarilla de la comunidad son relativamente nuevas, muchos de sus habitantes tienen muchos años de estar rondando en el sector y alrededores, caso tal de el señor Carmelo Zae, quién tiene más de 30 años de estar en la zona. Tenía tierras al frente de la desembocadura del Man, al otro lado del río Cauca, pero a causa del trabajo de extracción de una draga que se ubicó frente a su parcela y comenzó a sacar balastro del río, sus terrenos se fueron perdiendo hasta que decidió vender y se fue a vivir donde la señora Blanca, quien lo acogió y le dio un espacio donde dormir, a causa de la amistad que durante muchos años él había tenido con su padre.

El último acontecimiento que marcó a esta comunidad ocurrió en el año 2017, con la emergencia de la hidroeléctrica Ituango, muchos de los pobladores del lugar vieron grandes afectaciones en todos sus quehaceres como nunca antes en su vida, un hecho que marcó para muchos en dos la historia de esa comunidad, pues muchas de sus costumbres fueron gravemente afectadas por este suceso. Desde aquel entonces la pesca se ha puesto reacia, ya que la mayoría de las ciénagas donde los peces desovaban, se secaron completamente provocando una reducción muy drástica en la población de bocachicos, bagres y otros peces en el río, hecho que obligó a muchos pescadores a realizar otras actividades para suplir las necesidades, por ejemplo, la señora Blanca, conocida como *La China*, que era una de las pescadoras más conocidas de la zona, junto a su amiga Gloria construyeron un rancho improvisado y, a través de redes sociales (Facebook y Whatsapp) comenzaron a ofrecer un servicio de restaurante al lado del río, al ver que el dinero recaudado por la venta de los pocos peces que capturaban no les alcanzaba para suplir las necesidades en el hogar.

Así pues, los miembros de la comunidad de Las Parcelas de Río Man, continúan su día a día repensando sus formas de vida, ideándose las y con un carácter de nunca dejarse vencer por

las adversidades del territorio con el que han sabido relacionarse, del que saben que los proveerá de lo que necesiten, pero al que le guardan mucho respeto, porque con tantos años viviendo en aquel lugar, saben cuándo las cosas pueden cambiar y generarles emergencias, poniendo a pruebas sus prácticas, tradiciones y modos de vidas.

Capítulo 2: Recuperando Prácticas y Recreando Historias

Las personas a diario hacen cosas de forma repetitiva, que con el tiempo les facilitan desenvolverse en la sociedad: levantarse temprano para ir a trabajar, preparar las comidas a ciertas horas del día o ir a la iglesia los domingos. Con ellas forman su cotidianidad, pero son aquellas cosas que se aprenden en el transcurso de la vida y que se adoptan como un estilo, las que les dan una identidad que, aunque desde el punto de vista del que las realiza parecieran normales, representa para el mundo la diversidad cultural y la libertad de expresarse. Con el pasar de los años estas mismas cosas nos pueden parecer tan normales que rayan con la cotidianidad o por el contrario ser tan extrañas y confusas, que nos podrían parecer fascinantes o grotescas, enmarcadas por los convencionalismos aceptados por la sociedad cuando en siglos atrás cortarle la cabeza a un esclavo era algo tan cotidiano y hoy en día resulte en una completa barbarie.

Las prácticas culturales son entonces, un conjunto de aspectos que generan una identidad, la que a su vez permea la trayectoria de quienes las asumen a lo largo del tiempo; con ellas “las formas sociales del pasado son reproducidas, apropiadas, desplazadas y transformadas en las prácticas y las interacciones de la vida cotidiana de los actores” (Rizo G., 2004, pág. 120).

La comunidad de las Parcelas de Río Man, como cualquier otra, está caracterizada por cierto tipo de prácticas identitarias que la hacen una cultura particular. Una de ellas que es muy relevante es que, como lo indica el título de este proyecto, se identifican como una comunidad pesquera debido a que la mayoría de las personas que la conforman han ejercido estas actividades debido a que fue una fuente de ingreso confiable, pero la pesca actualmente, parafraseando a Esquivel et. al (2014) citado por Tavares (2018), ha perdido rentabilidad

económica debido a factores externos como la sobreexplotación, la contaminación ambiental (debido a las grandes industrias), importación del pescado de otros países, entre otros aspectos (relacionados mayormente con el fenómeno de la modernización y el capitalismo), que han afectado en gran manera la actividad pesquera y por ende el desarrollo laboral de los pescadores artesanales colombianos. Sumado a esto existen otro tipo de prácticas alrededor de aspectos sociales y económicos que son importantes develar, pues al no ser una comunidad tan visibilizada se puede caer en el riesgo de que su descendencia y posteriores pobladores desconozcan su manera de obrar en aquel lugar y ocasione una pérdida de identidad cultural en su población.

Por lo anterior, en este apartado se dará cuenta de cuáles son esas prácticas que se han conservado al interior de la comunidad, así como también quizá algunas que ya no estén tan presentes. Esto con el fin de evidenciar el sentido social, económico y simbólico que caracteriza el accionar de la comunidad y que ha configurado una identidad no solo individual, sino también colectiva, forjada y recreada alrededor de los dos ríos que la sustentan y que dan particularidades y color a sus vidas.

Gracias a la metodología participativa en las intervenciones propiciadas por el equipo investigador, se pudo construir con mayor eficacia la información aquí evidenciada, pues todo se consolidó con el accionar, construcción y unificación de las distintas vivencias y relatos dados por los habitantes.

Para develar lo anterior, se transitará alrededor de diversas categorías, que fueron analizadas en cada uno de los encuentros con la población mencionada. Estas son: Tradiciones

(de tipo religioso, festivo, comunicativo, normativo, culinario, recreativo, etc.), medicina tradicional y actividades productivas.

Tradiciones

Esta es una palabra que, según Madrazo (2015), apunta:

Por un lado, hacia todo aquello que se hereda de los antepasados, así como de una u otra forma, a los actos que se repiten en el tiempo o que provienen de otra generación. Se habla, entonces, de tradiciones religiosas, festivas, comunicativas, normativas, técnicas, estéticas, culinarias, recreativas, etc. (Pág. 116)

Por lo anterior, y según la finalidad del trabajo en cuestión, para una mayor comprensión y especificidad de las prácticas que existen en la comunidad de Las Parcelas de Río Man en torno a esta categoría, se decidió analizar los aspectos de transmisión e intercambio de saberes, mitos, rituales religiosos, festividades y la gastronomía. Al respecto de ello se pudo encontrar lo que se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 2:

Aspectos principales alrededor de las tradiciones.

TRADICIONES		
Aspectos	Descripción	Tendencia
Transmisión e intercambio de saberes	Enseñanza de los padres a través de la participación en el trabajo	Siembra. Pesca. Carpintería. Fumigación.
	Enseñanza de la madre en las	Hogar: Cocinar. Asear. Pilar

	actividades del hogar y en la aplicación de valores a través de la palabra, gestos corporales y la interacción cotidiana.	Valores: Respeto. Trabajo. Honestidad.
	Enseñanza mutua entre vecinos a través de las actividades agropecuarias y los conocimientos transmitidos a través de la palabra.	Siembra inicial de arroz, maíz y plátano. Nuevas estrategias de siembra, pesca y limpieza de cultivos.
Mitos y leyendas	Por un lado, aspectos hablados por sus padres para evitar conductas negativas en su infancia.	El diablo que le sale a los pelaos groseros. No ir al monte o bañarse en quebradas en semana santa. El mohán.
	Por otro lado, historias socialmente establecidas.	La llorona, el gritón, la pata sola, la madre monte
	Dichos	"Esa comida está más caliente que la suegra. Haz caso o te sale el diablo. Al niño desobediente el diablo le pela el diente."
Rituales religiosos	Práctica de actos eclesiásticos de forma individual y social	Mandas (San José Uré y Cristo de Zaragoza). Procesiones. Cultos. Semana santa.
	Relación de intimidad personal	Oraciones y viglias en casa
Festividades	Celebraciones en familia	Día del padre y la madre.

		Cumpleaños.
	Celebraciones comunitarias o sociales	8 de diciembre (chocolatada). Cabalgatas. Fandango.
Gastronomía	Comidas que son más regulares en la comunidad.	Mote de queso. Pescado en diversas presentaciones. Arroz de coco.
	Animales que capturaban en algunas ocasiones cuando se encontraban a sus alrededores, pero debido a las leyes ya no lo hacen.	Guagua. Babilla. Ponche (el chigüiro). Hicotea. Armadillo.
	Comidas específicas de semana santa y navidad.	Sancocho de carne salada. Arroz salteado. Dulce de arroz, yuca, orejera, frijol, almendra y ñame. Natilla.

Fuente: Elaboración propia.

De esta categoría se destaca la oralidad, que como es descrita por Cesar Cardozo, en su libro *Memorias Ancestrales*, era como se transmitían las enseñanzas de padres a hijos, no solo en el arte que estos practicaban, como lo era la pesca, la agricultura o la minería, sino también de sus historias, mitos, leyendas y dichos coloquiales que con el paso del tiempo se iban modificando, porque al no estar escritos, siempre terminaban siendo interpretados de diversas maneras por aquellos que las escuchaban.

La **transmisión de saberes** indica que las enseñanzas eran dadas generalmente a través de los padres y en algunas ocasiones por los abuelos u otro pariente a cargo y que se impartía a

través de la palabra, los gestos corporales y la interacción cotidiana. Los habitantes de la comunidad manifestaron que el padre les enseñaba por lo regular los oficios de trabajo en torno a siembra, pesca, carpintería y fumigación, y la madre por su lado inculcaba más las responsabilidades del hogar y los valores. Por ejemplo, por el lado de la madre, el tema del respeto y la discreción se enseñaba mucho a través del castigo; acciones como la de interrumpir en conversaciones de adultos eran mal vistas por los mayores, quienes por medio de miradas amenazadoras le hacían entender al menor la reprimenda que podía recibir si no hacía caso. Manifestaron además su pensamiento alrededor del respeto actual de los hijos hacia los padres como algo que ya no es muy inculcado, pues consideran que las pautas de crianza han cambiado y se han hecho más permisibles ciertos comportamientos que ellos consideran inadecuados.

Por el lado del padre, se instruía a los hijos a conservar el hábito de la siembra, porque tenían la concepción que era una actividad de provecho no solo para el consumo interno del hogar sino también para generación de ingresos económicos.

Los procesos que giran en torno del **intercambio de saberes** indican que hay una enseñanza y un aprendizaje entre pares, muchos de los que arribaban a esa comunidad por primera vez traían consigo prácticas y estilos diferentes frente a los cultivos y la pesca que en otrora habían aprendido en otros lugares y que con gusto compartían con la comunidad, como un intento de ser aceptados y formar lazos con ellos, además de afirmar con esto que pueden ser un miembro valioso al aportar ideas. Uno de los ejemplos más comunes está relacionado con la siembra del maíz, ya que anteriormente lo sembraban a un metro de distancia y hoy lo hacen a 20 centímetros; no recuerdan de dónde lo aprendieron o escucharon, pero regaron la voz y hoy en día todos realizan esta práctica.

Alrededor del tema de los **mitos y leyendas** se encontró que muchas tendencias se asocian a aspectos culturales nacionales (mitos ya establecidos) que en su mayoría eran usados para educar a esas nuevas generaciones, por lo que era muy normal encontrar relatos en donde a las personas que cometían actos inmorales o de desobediencia, les sucedían cosas terribles. En este tema destacamos:

- El de la presentación del diablo en diversas versiones, manifestando que este se les aparecía a los niños que no hacían caso o que hacían de mala gana lo que los padres les mandaran a hacer. La señora Mérida, por ejemplo en un espacio contó que “estaba mi papá con su hijo Genaro y el compadre, entonces mi papá mandó a Genaro a llevar un serrucho, pero él no quería y se fue de mala gana a llevarlo y ahí se encontró a un pavo grande que lo estaba correteando, entonces soltó el serrucho y empezó a correr y el pavo iba detrás de él y se lo quería llevar volando, pero mi papá comenzó a rezar y el coso ese lo botó al suelo y se fue volando, después comenzó a oler a azufre muy fuerte, entonces ahí pensaron que ese no era solo un animal sino el diablo que se quería llevar a Genarito por llevar el serrucho de mala gana”.
- Otros mitos como el de la Patasola, el Gritón, la Llorona y el Mohán, tienen bases similares en su concepción, posiblemente unificados en el tiempo por las muchas veces que se los contaban unos a otros, por cómo eran interpretadas y cómo las reproducían. Dentro de esas bases de similitud se encontró que todos estos seres sobrenaturales aparecen en montañas vírgenes o en caminos de herradura; a todos ellos se les conoce también con el nombre de “encantos” y tenían como objetivo atrapar a esos incautos que deambulaban solos por esos parajes.

- Los Niños en Cruz, eran seres sobrenaturales que cumplían con la función de darle fuerzas a su portador, buena suerte con los amoríos y ayudarlos en tareas pesadas, pero era necesario que la persona que los poseyera, les diera alimentación continua, porque si no, ellos lo iban a devorar por dentro; tampoco se le podían entregar a cualquier persona, ya que al parecer amplificaban los sentimientos de los portadores y si era alguien propenso a la ira, esto le podría traer muchos conflictos en su vida.
- Las mujeres no podían ir al monte a bañarse en quebradas durante semana santa, porque les podía pasar algo malo o porque el Mohán se las podía llevar. Como contó el señor Manuel en una ocasión, que “cerca de las bocas del Man había una vez un mohán que en una ocasión casi se lleva a mi hermana, ellas eran tres y una estaba metida en el agua cuando las otras vieron que se acercaba una ola muy grande, entonces le dijeron a mi hermana la menor, la que era señorita que se saliera del agua y cuando ella se salió mis otras hermanas vieron las manos afuera. Ese era el mohán que se la iba a llevar.

Estas historias dan un carácter valorativo a sus formas de habitar en el territorio, pues no solo evidencian su relación con aquello que es imaginario y fantasioso, sino que también ponen de manifiesto su identidad comunitaria y tradicional, y la herencia cultural al respecto de ciertos códigos de conducta que aplicaba la mayoría de los habitantes en la orientación de reglas morales. Esto evidencia el aspecto inherente que tienen los mitos con relación a la cultura, no solo en el pasado sino también en aquello que vive el hombre en el presente, debido a que “desempeña una función existencial permanente en la vida de las personas y de la sociedad.” (Sáez A.,1991, pág. 278); lo que les permite darle una resignificación a su territorio, viéndolo

como ese lugar en el que cada uno de ellos crece con aprendizajes y enseñanzas que aportan gran valor a su desarrollo.

Se observa que los últimos tres aspectos de la Tabla 2 giran en torno a fechas específicas, generalmente de semana santa y navidades. Observando que “El papel que juega la religiosidad en las comunidades es fundamental, sobre todo, porque no sólo está asociado a una sola práctica ritual dentro de un espacio físico determinado” (Contreras, 2013, pág. 20).

En el análisis del área **religiosa**, se evidenció un fuerte arraigo a las creencias relacionadas al cristianismo, con acciones que, si bien no son exclusivas de la comunidad, son adoptadas desde el ámbito colombiano por cada uno de sus habitantes.

Las mandas fue uno de los más mencionados por la comunidad. Esta, según explican los pobladores, hace referencia a una acción que la persona le prometía a algún santo (como san José de Uré o el Cristo de Zaragoza) para que les hiciera un milagro o los ayudara con algo particular de su vida, por ejemplo, cuando tenían un familiar enfermo al que los médicos ya no le daban esperanza, ellos les prometían a los santos irse caminando desde la entrada del pueblo de rodillas hasta la iglesia, o caminar desde el pueblo donde residen hasta donde se hacen las festividades. Esto es algo que actualmente ya no se practica de la misma forma que antes en la comunidad, debido a factores externos, como el temor a ser atacados por bandas criminales.

Dentro de lo religioso el señor Fredy Arias, uno de los pobladores de la comunidad, también mencionó “yo realizo oraciones y vigiliass en mi casa, pues ese es mi tiempo de intimidad diario con el señor, yo le oro a él de día y de noche y siempre lo he hecho así”

Además del tema religioso, también se destacan aspectos alrededor de las **festividades** y son:

- El fandango, que es un espacio que compartían de manera conjunta después de las fiestas de toros, donde se reunían a tomar, bailar y escuchar la variedad de música que se tocaba con los instrumentos de viento.
- La celebración de los cumpleaños, que era muy notoria en tiempos anteriores y que sigue celebrándose mucho en la actualidad. La realizan prácticamente con la familia, pero algunos tienen la costumbre de invitar a algunos vecinos para que disfruten con ellos.
- La celebración del 8 de diciembre, donde realizan una chocolatada en comunidad y encienden las velas que, aunque se hacía más que todo en la vereda de Río Man como tal, ellos participaban gustosos.

En torno a la **gastronomía** (como esas actividades culinarias a las que hacía referencia Madrazo), se ve mucho la implementación del pescado en diversas presentaciones, acompañado de una variada tipología de arroz o productos agropecuarios (observar Figura 6); también mencionaron que antes practicaban la preparación de animales que cazaban por sus alrededores, pero que actualmente no pueden capturar, como la guagua, la babilla, el armadillo, etc.; y finalmente destacan el hábito de preparar comidas específicas en semana santa y navidad, entre ellas los diferentes tipos de sancocho, dulces y natilla, entre otros.

Figura 6:

Fotografía de bagre frito acompañado de patacones con limón.



Fuente: Captura propia de los investigadores.

Todos estos aspectos tradicionales, conservan un valor histórico para la comunidad, debido a que cumplen una “importante función de reproducir conocimientos, prácticas, creencias y valores originados en el pasado, pero que son esenciales en el presente para establecer la continuidad, identificación y cohesión cultural de la comunidad.” (Madrazo, 2005, pág. 122)

Medicina tradicional

Esta es definida por la OMS (Organización Mundial de la Salud) como “la suma de conocimientos, técnicas y prácticas fundamentadas en las teorías, creencias y experiencias

propias de diferentes culturas, y que se utilizan para mantener la salud, tanto física como mental.” (Dirección de Investigación, 2017) En este sentido, representa una fuente de conservación muy relevante para cualquier tipo de comunidad, pues implica el cuidado que tiene una población a nivel personal, familiar y comunitario, además de que “es catalogada como un componente esencial del patrimonio tangible e intangible de las culturas del mundo, un acervo de información, recursos y prácticas para el desarrollo, el bienestar y un factor de identidad de numerosos pueblos del planeta.” (Jiménez, 2017)

De esta categoría se destaca lo siguiente:

Tabla 3:

Aspectos principales alrededor de la medicina tradicional.

Medicina tradicional		
Aspectos	Descripción	Tendencia
Tratamientos medicinales	Plantas regularmente sembradas para el tratamiento y prevención de diversas enfermedades.	Limoncillo. Orégano. Matarratón. Quita dolor. Anamú. Árnica. Yerba buena. Guanábana. Cilantro.

Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 3 se expone una diversidad de plantas que utilizan para su cuidado y prevención alrededor de cualquier tipo de enfermedades o síntomas como: dolores de cabeza, fiebre, tos, moretones, asfixia, entre otros. Esta práctica de siembra de plantas medicinales la han

instaurado desde la experiencia de sus padres y amigos, teniendo en cuenta la aplicación que le daban en los momentos que así se hacía necesario.

Al respecto, se destacan los diversos tratamientos medicinales que mencionó la comunidad, algunas con su proceso y su finalidad:

- Bebida de limoncillo o eucalipto hervido: Para la gripa
- Tomate con azúcar o panela: Para las peladuras en la boca.
- Paico machacado: para la lombriz. Se machaca, se exprime y se da en gotas
- Manteca de babilla: para la asfixia. Se coloca en el fogón en una cuchara a calentar, se le echa sal y se toma.
- Cogollo de guayaba: para baños de resfriado. Se toman varios cogollos y se hierven.
- Balsamina: para el paludismo. Se machaca, se exprime y se toma.
- Cañafístula machacada: Se saca la miel y se prepara en guarapo.
- Bebida de orégano: Para dolores, golpes, tos. La hoja machacada, se exprime y se da con un poco de miel en una cuchara
- Mierda de vaca hervida en leche: Bebida para el sarampión.
- Baño de matarratón: Para el resfriado. También para la viruela, pero tiene que ser hoja fresca, machacada con agua fresca y se pone en el cuerpo.
- Baño de cascabel, guanábano, venturosa, hierba de limón, matarratón, guayaba agria: Es un baño para cuando la persona está en cama, apurada con resfriado y con varios días de fiebre muy fuerte.
- Manteca de raya: También para la asfixia, como en el caso de la babilla, se prepara para los bebés, pero también se les da a los adultos, la manteca se saca

cogiendo el hígado de la raya, se asolea y con el calor del sol va goteando la grasa y esa es la que se le da en cucharadas o también se pone a sofreír a baja temperatura.

- Cilantro: Para los cólicos. La raíz de cilantro de monte se pone a hervir y se toma.
- Limón para bajar de peso: Todos los días en la mañana, se toma con medio vaso de agua en ayunas.

De esta categoría es crucial entender que, a pesar de que la medicina tradicional ha sido aplicada en la comunidad desde sus inicios, el hecho de no contar con un centro de salud cerca, los hace recurrir de manera más frecuente a este tipo de práctica. Los habitantes manifestaron de manera conjunta la desatención que existe con respecto a los sistemas de salud en su vereda más cercana, y la necesidad de que allí pueda instalarse uno donde, Isabel Méndez afirma, “quizá no atiendan todos los días, pero que esté al servicio de aquellos que lo necesitan por el sector”.

Actividades productivas:

Para Sergio Cámara, una actividad productiva refiere a:

la creación de bienes y servicios, esto es, la creación de objetos de utilidad, independientemente de su carácter tangible, de cualquier valoración ética o moral sobre dicha utilidad y, de forma más importante, de la forma social que toma la actividad productiva (2008, pág. 154)

Además, incluye “cualquier tipo de actividad laboral, incluyendo el trabajo doméstico y otros tipos de trabajo privado.” (2008, pág. 154)

En ese sentido, se entiende que las actividades productivas se refieren a cualquier actividad que aporte al sostenimiento familiar y “pueden ser un factor que incide en la dinámica interna de la comunidad, así como en la manera en que los integrantes de dicha comunidad establecen sus redes de relaciones sociales y construyen sus procesos culturales.” (Contreras, 2013, pág. 19)

Para el desarrollo y entendimiento de esta categoría se expone lo encontrado en el proceso de investigación, consignado en la siguiente tabla:

Tabla 4:

Aspectos principales alrededor de las actividades productivas.

Actividades productivas		
Aspectos	Descripción	Tendencia
Actividades de generación de ingresos	En torno a lo relacionado con la agricultura	Cultivo de: Arroz. Plátano. Yuca. Ñame. Berenjena. Ají. Chopo. Guanábana. Papaya. Guayaba. Patata. Maracuyá.
	En torno a lo relacionado con la ganadería	Ganadería porcina (cría de cerdos). Ganadería avícola (Cría de pollos de engorde y gallinas ponedoras).

	Mencionaron también actividades relacionadas con la pesca comercial	Pesca artesanal en ríos (con la atarraya, el trasmallo y el chinchorro). Piscicultura.
	También mencionaron otras actividades que no están directamente relacionadas con las anteriores.	Albañilería. Plomería. Minería. Venta de almuerzos, bebidas frías y chicha.
Pancoger	Alimentos que siempre usan para sustento personal y familiar.	Arroz sembrado con chuzo. Plátano. Yuca. Ñame. Mango. Níspero. Guanábana. Anón. Auyama. Berenjena. Ají. Chopó. Habichuela. Pollo. Pescado. Guayaba. Patata.
Minga	Actividades regulares que hacen para colaboración comunitaria.	Ganar el jornal (intercambio de manos). La media. Venta conjunta. Siembra conjunta.

Fuente: Elaboración propia.

Algo a resaltar también, es la estrecha relación que la comunidad tiene con el río, como el medio en el cual han creado diversas vivencias y actividades de su cotidianidad. En él desarrollan la actividad pesquera, en la que se centró la mayoría de sus habitantes desde sus inicios, pero, como se expuso al principio, la pérdida de posicionamiento de esta actividad a lo largo del tiempo y, sumando a esto el entendimiento de los ciclos de vida del río y los cambios

producidos en este en las diversas estaciones del año, provocaron que los pobladores decidieran combinar esta actividad con otras de diversa índole.

Los resultados de esta categoría, según lo expuesto en la Tabla 4, nos indica varias ideas respecto a la conservación y transformación de estas en el tiempo. De ello se destaca lo siguiente:

- Las actividades que realizan en torno al río, como la pesca artesanal y la minería. La primera “es una actividad de gran importancia socio-económica, fundamentalmente por su papel en la soberanía alimentaria de esas comunidades” (Tavares, 2018, pág. 347); la desarrollan con instrumentos como la canoa, la atarraya, el trasmallo y el chinchorro, según las preferencias de los habitantes, instrumentos que son creados de manera manual por la mayoría de ellos (al respecto observar Figura 7).

La segunda refiere al proceso de extracción de oro del río, tradicionalmente con bateas y en la actualidad con motobombas y dragas, de esta actividad Manuel Atencio nos comentaba que “en muchas ocasiones deja muy buenas ganancias, aunque no lo practico siempre, y pues hay días buenos como días malos, pero por lo menos en un mal día se saca alrededor de 30.000 y en uno bueno alrededor de 150.000”.

Figura 7:

Fotografía de Carlos Lobo y Manuel Atencio construyendo sus implementos de pesca.



Fuente: Elaboración propia.

De la **agricultura** se observa que, al igual que la actividad pesquera, también ha adquirido un peso significativo. Actualmente es implementada por la mayoría de los habitantes; unos la combinan con el **pancoger**, destinando en algunas temporadas una parte de los alimentos para sustento personal y familiar, por ejemplo, el señor Jorge Roqueme afirma que hay temporadas en las que la cosecha de arroz no la venden, sino que la guardan, pues saben que quizá venga una temporada de difícil cosecha para ellos y lo ven como una oportunidad de no generar gastos innecesarios; y otros si la realizan para su comercialización y venta, para así obtener otra entrada económica. Además de la tendencia de cultivos mencionada (Tabla 4) alrededor de la agricultura, también se develó el cultivo de auyama como algo muy productivo (al respecto ver Figura 8).

Figura 8:

Fotografía de Luis Palencia revisando su cosecha de auyamas.



Fuente: Captura propia de los investigadores.

Desde la **ganadería** se observaron prácticas en relación a la ganadería porcina y avícola, que son la cría de cerdos, pollos y gallinas ponedoras. Frente al primero se encontró que los animales son alimentados con desperdicios de comida y yuca, que son prácticas muy antiguas, al igual que con suero de leche y concentrados, que son métodos alimenticios modernos; frente a la cría de gallinas se tienen aún las costumbres de dejarlas al aire libre y que se alimenten con lo que les provea la naturaleza, además de maíz en cáscara, mientras que para los pollos de engorde el proceso consta de un encierro en galpones y alimentación a base de concentrado. La comercialización de estos animales ha variado mucho, pues antes los cerdos se vendían a las carnicerías, pero hoy se vende directamente a los clientes, de la misma forma que los pollos, mientras que las gallinas son usadas para la producción de huevos, para el consumo familiar y

para degustar su carne en momentos especiales pues es considerada de mejor calidad que la de los pollos.

Figura 9:

Fotografía de las crías de cerdos, pollos de engorde y gallinas ponedoras del señor Rafael Gaviria.



Fuente: Captura propia de los investigadores.

En relación a la **minga**, se destaca lo que ellos mencionan que antes se veía mucho, y es la práctica de “ganar el jornal”, o como otros lo llaman el “intercambio de manos”, la cual consistía en que “se unían dos o más personas para trabajar en sus tierras, entonces si tenían por ejemplo que sembrar arroz, se iban primero a la tierra de uno de ellos y la sembraban, luego al otro día iban a la tierra del otro. Esta práctica la hacían para adelantar trabajos entre varios, pero hoy en día se ha dejado de hacer ya que actualmente manifiestan no tener la disponibilidad del

tiempo para distribuirse a realizar esta práctica, por lo que han optado por contratar en ocasiones a otra persona e inmiscuirse más en el desarrollo de sus propias actividades.

Este tránsito, en donde emergieron un conjunto de experiencias expuestas por los distintos pobladores, recrea las diversas vivencias de los habitantes, mostrando “una realidad investida con todos los sentimientos que implican parentesco, amistad, vecindad, rivalidad, familiaridad, celos...” (Contreras, 2013, pág. 21) y que posibilitan recuperar parte importante de su historicidad, permitiendo la conservación de estas a través del tiempo.

Sin duda, esta reconstrucción evoca sentimientos alegres y a la vez nostálgicos, pues en esta intervienen recuerdos de momentos llenos de valor para cada uno de los habitantes, recuerdos que quedaran plasmados en este documento, al igual que en sus memorias.

Capítulo 3: Dinámicas territoriales y su influencia en las prácticas culturales

Para entender las dinámicas territoriales que han influido en la reconfiguración de las prácticas culturales de Las Parcelas de Río Man, es necesario aproximarnos primero al concepto de territorio. Según Sosa,

Es una construcción social realizada por sujetos (como los pueblos), actores (como los grupos de interés) e instituciones sociales (como la familia, la comunidad, el gobierno local o el Estado en su conjunto) que se expresan como formas de organización social, redes y tejidos sociales, formas de acción colectiva, que inclusive se articulan en la escala regional, nacional y transnacional, con cohesiones y conflictos, con solidaridades territoriales y transterritoriales, con relaciones convergentes y divergentes que despliegan en la cotidianidad sus paradigmas, saberes y sentidos comunes (2012, pág. 46).

Es por ello que al adentrarnos en este territorio, se puede evidenciar que su relación no es sólo con el ese espacio físico, en el cual han habitado; sino que también se da a partir de los vínculos sociales, que han emergido entre los habitantes de estas parcelas y las formas como han usado y aprovechados los recursos naturales que este les provee, entre ellos la tierra y el agua, que les ha permitido su permanencia en él por muchos años y poder brindar sustento económico a las personas que lo habitan.

Para lo anterior, es necesario indagar en **dimensiones como la ambiental, económica, social y política**, debido a que estas influyen de manera positiva al mejorar las condiciones de vida de los habitantes, así como también de manera negativa, por factores diversos; evidenciando en cualquiera de los casos, situaciones que modifican las prácticas culturales de la comunidad a través del tiempo.

La dinámica **ambiental** refiere, según Utria:

Al conjunto de valores, actitudes y motivaciones que rigen las relaciones entre la Sociedad y la Naturaleza y las formas como dichas relaciones se traducen en los sistemas de producción y apropiación de los recursos productivos, así como en el manejo individual y colectivo de los recursos naturales, el equilibrio ecológico y la preservación y calidad de la vida. (1986, pág. 33)

En esta medida, en el territorio se evidencia la relación que tiene la comunidad con el medio ambiente, donde este les provee de recursos naturales que posibilitan el desarrollo de sus prácticas de sustento, a través de actividades como la agricultura y la pesca.

Sin embargo, estas prácticas se han visto modificadas en muchas formas, una de ellas por la construcción de la hidroeléctrica Ituango. Esta ha modificado de forma negativa la turbiedad del cauce, la comunidad manifiesta que el río antes arrastraba mucho lodo y arena, pero que ahora se queda en el punto de la hidroeléctrica, lo que hace que el agua no tenga la misma consistencia que en tiempos pasados y sea más clara, por lo que los horarios de pesca se ven reducidos al ambiente nocturno, ya que así los peces no pueden verlos lanzar sus redes. A raíz de la construcción de la hidroeléctrica las inundaciones también se han reducido lo que, según los habitantes, ha sido para bien, ya que anteriormente durante las épocas de lluvia, tenían que tener una canoa al lado de la casa como manera preventiva, por si les tocaba sacar sus enseres de manera apresurada durante alguna emergencia; las prácticas agrícolas también han mejorado desde la construcción de la hidroeléctrica, ya que las tierras bajas no se inundan tanto tiempo como pasaba anteriormente, lo que permite que se pueda cosechar durante más meses en el año.

La contaminación y la minería también son otros factores que han alterado las dinámicas ambientales, Mauricio Valderrama, en entrevista para la Revista Semana afirma:

Los humedales son los ecosistemas más amenazados del mundo, están desapareciendo aceleradamente y ese es el principal problema. El hábitat de los peces se está degradando, especialmente en las planicies inundables. (...) la alteración de las ciénagas, la regulación de los ríos y sus problemas por minería y generación hidroeléctrica son las principales amenazas. (Paz, A. 2019)

Esta degradación se ve reflejada con la escasez en la que se encuentran muchas de las especies que eran capturadas anteriormente, entre estas el barbudo, picuda, cucha y dorada, donde actualmente sobreviven en una precaria abundancia especies como el blanquillo, bagre, bagre sapo y bocachico. Además, como afirma Blanca Torres, una de las integrantes de la comunidad de Las Parcelas de Río Man:

“la contaminación y la falta de nutrientes en el río hacen que el pescado no crezca, entonces las autoridades dicen que estamos cogiendo el pescado pequeño, pero eso es falso porque el pescado ya mucho viene enhuevado cuando no miden más de los 15 centímetros”

Otros factores de las dinámicas ambientales que también han influido en sus prácticas, son las normativas o leyes frente a la actividad pesquera que se han ido institucionalizando o que ellos han ido conociendo con el pasar del tiempo. Una de ellas es el Decreto 2256 de 1991, que en el capítulo II de las prohibiciones establece:

Artículo 160. Para los efectos del numeral 5 del artículo 54 de la Ley 13 de 1990, se consideran métodos ilícitos de pesca, además de los allí previsto, los siguientes:

1. Con aparejos, redes, aparatos de arrastre, instrumentos no autorizados o de especificaciones que no correspondan a las permitidas, o que, estando permitidas, se usen en lugares distintos de aquellos en donde estén autorizados. (...)

Artículo 161. En desarrollo de los dispuesto en el numeral 12 del artículo 54 de la Ley 13 de 1990, también se prohíbe:

1. Devolver al agua ejemplares capturados como fauna acompañante en el ejercicio de la pesca, cuando no estén en condiciones de sobrevivir. Estos ejemplares deben destinarse al consumo interno.

2. Procesar, comercializar o transportar productos pesqueros vedados, o que no cumplan con las tallas mínimas establecidas.

Este decreto busca conservar el ciclo reproductivo de los peces y posibilitar una posterior subienda, evitando que los pescadores pesquen en tiempos de la veda, que se da dos veces al año, donde los peces bajan por el río Cauca y entran a los caños y ciénagas a dejar los huevos. En ese sentido los habitantes de la comunidad manifiestan verse maniatados, porque anteriormente desarrollaban la actividad para su comercialización sin ningún problema, pero al conocer la ley, se sienten muy limitados porque el río ya no produce la misma cantidad de peces que en años anteriores, aunque a la vez son conscientes de cierta forma de sus beneficios posteriores, tratando así de aplicarla cuando “sólo pescan para el alimento de la familia y no para la comercialización” como lo afirma la Señora Isabel Méndez

Las prácticas alrededor del uso del agua del río para consumo y para cocinar han cambiado, esto debido a la contaminación causada tanto por el mercurio como por la tirada de cueros de ganado (dada en la parte de arriba de la vereda). Esta situación ocasionó que los habitantes de las parcelas replantearan esta situación, dejando de consumir el agua directamente del río y buscando otras alternativas para obtener el preciado líquido. Para ello, los pobladores traen el agua potable en pimpinas, desde la vereda o de haciendas cercanas hasta sus parcelas.

Se puede evidenciar también que se ha modificado el uso de la tierra. Entre los parceleros tenían como costumbre quemar el terreno donde iban a cultivar, pero gracias al acompañamiento que han recibido por parte de agrónomos que les enseñaron que al quemarla se va perdiendo los nutrientes de la tierra, han dejado de hacerlo y, actualmente, antes de cultivar utilizan nuevas técnicas de limpieza en sus terrenos, haciendo uso de guadañadoras o de la fumigación, ya que son métodos más eficaces para eliminar la maleza de una forma más rápida.

De igual modo, se ha identificado un cambio en la utilización de semillas para el cultivo, anteriormente tenían la costumbre de usar las de sus propias cosechas para la siembra, pero debido a normativas como la Resolución 3168 del 2015 y la Resolución 970 de 2010 establecidas por el ICA (Instituto Colombiano Agropecuario), se ven obligados a utilizar semillas legalmente certificadas, pues no tienen los medios y el conocimiento necesarios para solicitar una autorización con el ICA. Al respecto la Resolución 970 de 2010 menciona:

Artículo 15: Reserva de la cosecha: El agricultor interesado en reservar producto de su propia cosecha para usarla como semilla para sembrarla en su misma explotación o cultivo, debe solicitar, previo al acondicionamiento, autorización al ICA indicando donde lo realizará, la ubicación y el área del predio donde pretende cultivar.

A pesar de haber implementado estos cambios por la obligatoriedad de las leyes, se ha podido evidenciar un impacto positivo en la medida de que hay mayor producción en sus cultivos. Esto lo ratifica el señor Jorge Roqueme mencionando que “antes en una hectárea yo recogía entre 30 a 40 bultos de arroz y ahora recojo entre 100 y 160 bultos de arroz, mucho más de lo que se recolectaba antes con la otra semilla”.

De igual modo, el uso de productos químicos ha modificado la producción porcina, los cerdos antes eran alimentados con yuca, maíz y desperdicios, y se sacrificaban cuando alcanzaban pesos entre 100 a 150 kilos; ahora en cambio, deben de ser alimentados con cuidado, vacunados y desparasitados antes de sacrificarse, para evitar la transmisión de parásitos en los humanos, adicional a eso, con este cambio se sacrifican pensando tan solo 70 kilos.

Por otra parte, se ha modificado una de las prácticas que tenían los habitantes de Las Parcelas de Río Man, la caza de animales silvestres (el pato silvestre, la guagua, la babilla, la hicotea, el armadillo y el ponche también llamado chigüiro), que eran capturados para consumo y venta. Esta práctica se limitó a momentos fortuitos y furtivos, debido al hostigamiento de la policía que constantemente hace controles para vigilar el cumplimiento de la Ley 84 de 1989, la cual prohíbe la caza de animales silvestres, pero la permite para el consumo de la familia, siempre y cuando no esté prohibida total, parcial, temporal o definitivamente para evitar la extinción de alguna especie.

La **dinámica económica**, que hace referencia a ese “conjunto articulado de elementos, dinámicas y procesos que, además, permiten entender el grado de desarrollo productivo (medido por el desarrollo de las fuerzas productivas: la fuerza de trabajo capacitada, maquinaria,

conocimiento) y su productividad”. (Sosa, 2012, pág. 63), posibilita la comprensión de aspectos que inciden en las formas de sustentabilidad económica que se dan en el territorio.

Al respecto se pudo develar diversos temas:

En primer lugar, que las actividades de generación de ingresos que realizan los parceleros han cambiado significativamente. La venta de sus productos que anteriormente se hacía en la plaza de mercado (yuca, ñame y frutas) y en la plaza de pescados (bocachico, bagre, doncella, blanquillos, entre otros) fue sustituida por la venta puerta a puerta, por encargo (a través de celulares) o a través del carreteo por las calles de la vereda de Río Man. Esta sustitución del modo de ventas se dio porque en las plazas les pagaban muy poco por sus productos, mientras que la venta al menudeo les deja ganancias más significativas. Un aspecto que reconoce la comunidad les ha ayudado, en gran medida a este cambio, es el uso de celulares inteligentes, pues a través de ellos pueden acceder a redes sociales y de mensajería para ofrecer sus productos, permitiéndoles tener una clientela fija que les asegure un ingreso.

Una práctica que no ha sido reemplazada del todo, pero en la cual aparecieron nuevas formas de realizarla, es la siembra del arroz; en otrora este oficio se realizaba exclusivamente de forma manual utilizando palos con punta, conocidos como “chuzos” (observar Figura 10) para hacer huecos en la tierra y depositar en ellos los granos de arroz, hoy en día también se puede realizar esta actividad por medio del uso del tractor, este proceso mecanizado les permite a los que lo realizan, generar una cosecha más grande. Si bien los miembros de Las Parcelas de Río Man, no han dejado de realizar la siembra con la técnica de “chuzo”, si le dan un propósito que es el de utilizar esas cosechas solo para el pancoger, mientras que en las que utilizan las maquinarias se venden en las arroceras de la región, generando así un ingreso económico.

Figura 10:

Fotografía de Federman Lobo realizando la siembra de arroz con el método tradicional de chuzo.



Fuente: Captura propia de los investigadores.

Por otra parte, la venta de la carne derivada de la producción porcina, también se ha visto modificada, debido a la regulación, por transmisión de enfermedades de animales a seres humanos, que realizó el Instituto Nacional de Salud, a través del Decreto 2257 de 1986, que menciona en su Artículo 34:

Queda prohibida la venta, canjeo comercialización de cualquier tipo de animal en las vías públicas y sólo podrá hacerse en establecimientos, lugares, plazas y ferias debidamente habilitados para tal fin, y cuando quiera que hayan obtenido licencia sanitaria para los efectos.

Si bien este decreto se hizo con la intención de salvaguardar la vida de las personas, afectó la forma de venta de la carne de cerdos, impidiendo que las personas de la comunidad la comercializaran en las carnicerías, ya que los dueños de estos negocios dejaron de comprarle sus productos al no contar con licencias sanitarias. Fue así que, replanteando ideas, optaron por ofrecérselas directamente a amigos y vecinos, situación que también les favoreció económicamente, ya que la podían vender a un valor similar al de los locales comerciales. Con el paso del tiempo, esta idea se vio fortalecida con la aparición de los celulares ya que empezaron a utilizar la técnica de ofrecer sus productos en app de mensajería (Whatsapp).

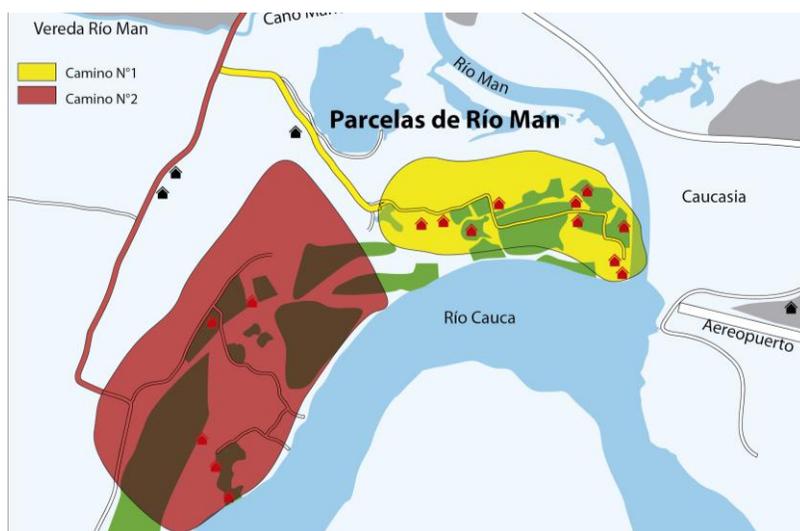
Las **dinámicas sociales** refieren, según Sosa “a las relaciones que se establecen y las acciones que realizan los grupos sociales en general en el proceso de organización, apropiación y construcción del territorio.” (2012, pág. 35), y para entender la reconfiguración de las prácticas culturales a partir de estas dinámicas es necesario identificar a los actores que están dentro y fuera de este territorio, incluso a los que nunca han puesto un pie dentro de él, pero que con un solo accionar, influyen completamente en la comunidad.

Una de las particularidades de esta comunidad es que, como se observa en la Figura 11, para llegar a ella se pueden utilizar dos caminos, uno de estos atraviesa parte de la hacienda La Contadora y el otro hace lo mismo con la balastera. Durante mucho tiempo los miembros de la comunidad que llegaban por el camino de la hacienda (que en el mapa está identificado de color rojo) habían vivido su vida de forma pacífica y tranquila, pero en los últimos meses, la presencia de bandas criminales en la zona, obligó al dueño del predio, a cerrar el camino de acceso con una puerta metálica. Esta medida dificultó el desarrollo de las actividades cotidianas de la comunidad al obligarlas a implementar estrategias para salir y entrar a la zona, algunas sumándoles minutos en los desplazamientos al casco urbano y otras con la utilización de más de un vehículo, uno que

se quedaba dentro de la hacienda y otro en la parte de fuera. Las personas que, en cambio, entran por el camino marcado de amarillo no han visto nunca esta dificultad, incluso saben que hay presencia de actores armados en el territorio, pero como en la balastera hay vigilantes armados, estos no ingresan a esa zona, lo que genera más tranquilidad en los miembros de ese sector de la comunidad.

Figura 11:

Mapa donde se observan las dos entradas hacia la comunidad.



Fuente: Elaboración propia.

El accionar de los grupos armados, que no solo está limitado a las parcelas, sino también a toda la región del Bajo Cauca, les ha afectado otras prácticas que hacían anteriormente, una de ellas tiene que ver con las mandas, anteriormente algunos miembros de la comunidad hacían las procesiones hacia Uré o Zaragoza a pie, para pedirle milagros a los santos de cada uno de esos municipios, sin embargo lo han dejado de hacer porque temen que durante el trayecto se vean abordados por estos actores y les causen daño a su integridad física o en su defecto los asesinen.

La pesca también se ha visto afectada y es que antes podían colocar sus redes en cualquier lugar del río, pero hoy en día les han prohibido ir a lugares específicos en el cauce y en caso tal de que desobedezcan, pueden ser asesinados, por tal motivo muchos se limitan a pescar solo en frente de sus terrenos.

Los mitos, leyendas y dichos también han sido importantes en la configuración de algunas prácticas de la comunidad, ya que por medio de estos los adultos limitaban el accionar de los infantes en diversos aspectos, estableciendo horarios o hasta quizá prohibiendo ciertas salidas con la excusa de que “todo era por su bien”. Un ejemplo de ello es el hecho de que las mujeres señoritas no se podían bañar en tiempos de Semana Santa en ríos o ciénagas porque corrían el riesgo de ser capturadas por el mohán, así pues, las mujeres evitaban los cauces durante estas festividades por el temor provocado por el dicho, sin embargo con el pasar del tiempo y con los efectos que han traído la globalización, estos temores se han disipado o en su defecto estas historias dejan de cobrar relevancia por las nuevas generaciones que disponen su tiempo para otras cosas como navegar en redes sociales.

A pesar de no ser de Caucasia en términos político-administrativos, los miembros de la comunidad han recibido la poca ayuda de este municipio en parte por el accionar del señor Orlando Rodríguez, un político caucasiiano que tiene una finca cerca de la balastera y con el cual consiguieron algunos beneficios que les han ayudado en su diario vivir, entre ellos está el acceso al agua potable, ya que durante mucho tiempo tenían que proveerse del agua del río para todas sus necesidades, incluso las alimentarias, pero a través de la gestión de este señor, se logró que por un tiempo se les proveyera el servicio y aunque en la actualidad está suspendido, se acostumbraron a la buena calidad del agua por lo que en la actualidad se surten en la vereda o con los finqueros de la zona.

El acceso a la formación académica también ha influido en algunos cambios que se han dado en la comunidad, principalmente se observa que antes era un privilegio para unos pocos el acceder a la educación básica, debido a que estaba limitada por los recursos económicos que tenían los padres; además de los escasos establecimientos educativos, siendo estos los factores principales de la desescolarización de la mayoría de los miembros de la comunidad o de que no hubieran terminado sus estudios secundarios. Pero, hoy en día la accesibilidad ha cambiado, incluso hay más establecimientos educativos, por lo que la mayoría de las nuevas generaciones están en formación o la han terminado; esto también ha mejorado porque, como lo manifiestan los mismos miembros de la comunidad, para conseguir trabajo actualmente en cualquier lugar, se necesita mínimo un bachillerato. Además, lo anterior se debe a que la formación académica es gratuita para la básica primaria y la secundaria, y esto ha permitido que los padres envíen a sus hijos a las Instituciones educativas para que se formen.

Si bien el acceso a la educación ha cambiado y las nuevas generaciones pueden gozar de estos beneficios, se puede presentar una pérdida identitaria, puesto que al ser más tecnificados los conocimientos de las personas más jóvenes de la comunidad, se tiene el riesgo de que muchos de sus miembros opten por irse del lugar, en busca de lo que ellos consideran como mejores oportunidades para su desarrollo personal, sin preocuparse por el desarrollo comunitario de su territorio. Esto plantea un futuro incierto para muchas de las tradiciones, costumbres y prácticas culturales de la comunidad, debido a que, al no existir personas con la intencionalidad de replicar o reproducir estas prácticas, los procesos de sustentabilidad y resignificación del territorio se vean truncados, limitando su desarrollo solo al accionar de las personas mayores que actualmente lo habitan.

Para finalizar, las dinámicas anteriormente planteadas, ponen en manifiesto los constantes cambios que han existido al interior de la comunidad, así como también aquellos aspectos que, más allá de esas transformaciones territoriales, se han podido conservar a lo largo de los años. Si bien es importante tener presente todo esto, también es necesario que cada persona valore lo que está contenido en cada familia, cultura, región o sociedad, como aquello que permite el desarrollo de cada persona dentro de su cotidianidad y que hace que constantemente se sitúe o posicione una identidad no solo a nivel comunitario sino también individual.

Reflexiones frente al problema investigado desde el Trabajo Social

Los sujetos sociales para lograr su desarrollo, necesitan interacción, libertad, capacidades, derechos y establecimiento de identidades dentro de la sociedad. Son precisamente todos estos elementos los que le aportan al Trabajo Social y a su eje articulador, investigativo y de acción hacia las comunidades, grupos o individuos.

El trabajo social es una profesión que ayuda al análisis y resolución de las diversas situaciones y problemáticas que se presentan en nuestro entorno, que dificultan o cambian las formas de vida de las personas que lo viven y al ser un área que también aporta al desarrollo y formación de identidades sociales, fue de gran ayuda para el análisis de la problemática de esta investigación, pues propició la construcción de las diversas técnicas y estrategias que ayudaron a reunir todo lo necesario para dar respuesta a los objetivos planteados.

El Trabajo Social buscó entonces aquí generar en el sujeto la necesidad de accionar en la construcción de su historicidad y gracias a la modalidad utilizada se permitió que la problemática tratada tuviera un tinte más colaborativo y a que se propiciaran espacios de interacción social.

Conclusiones

Con la realización de esta investigación se ha llegado a varias conclusiones:

- En primer lugar, como se evidenció durante todo el proceso investigativo, la historia de la comunidad de Las Parcelas de Río Man está ligada a los ríos Cauca y Man, estos dos son los que determinan el territorio que ocupan las personas a su alrededor; sin embargo el accionar del hombre también ha influido en la consolidación del territorio, por un lado se vio que fue gracias a la construcción del trincho que el río dio paso a la formación de los terrenos donde la comunidad habita, pero también la construcción de la Hidroeléctrica Ituango dominó en varias ocasiones el cauce del río, posibilitando la permanencia de algunos sectores. Estas acciones, aunque aisladas, han demostrado tener repercusiones tanto positivas como negativas en los modos de vida de la comunidad durante todos estos años.
- En segundo lugar, que las prácticas culturales de esta comunidad han permitido configurar un territorio lleno de historias y vivencias importantes para los sujetos, donde no solo intervienen hábitos en torno a fiestas o religiosidad sino también a aspectos del arraigo a un lugar donde se sienten agradecidos de habitar.
Construyendo historias en y con los sujetos que allí están inmersos y develando un carácter particular de una comunidad que habita entre dos ríos y que converge constantemente entre el campo y la ciudad, combinando en ocasiones diversas actividades y repensando constantemente nuevas formas de sustentabilidad.
- Por último, las reconfiguraciones culturales a causa de las dinámicas territoriales que se experimentan en la comunidad, que cada día hacen replantear las prácticas

de quienes ahí habitan, muy propias del hombre anfibio, pero que, gracias a la contaminación del río, la escasez de peces, normativas y prohibiciones, están alejando a muchos de los habitantes del río, convirtiéndolos en hombres solo de tierra, porque en el agua ya están dejando de encontrar un sustento para sí y su familia.

Si dibujamos en un árbol de problemas la temática investigada con este trabajo, que tiene como eje central las prácticas tradicionales de una comunidad a orillas de dos ríos y sus cambios frente a las dinámicas territoriales, encontraríamos en las raíces del problema situaciones como el abandono estatal, el cambio generacional que está enfocado en salir de esos territorios con la idea que en la ciudad es donde va a encontrar un mayor desarrollo personal, el actuar de los grupos al margen de la ley, entre otras; nos arrojaron como frutos el olvido de estas prácticas, el reemplazo de todas ellas por métodos que, entre otras cosas, gastan menos tiempo, ofrecen mayores resultados, pero que desligan al bajocaucano con el río y de una cultura proveniente de indígenas zenúes de la región y de los negros traídos de África durante la época de la colonia; situaciones que demuestran que los municipios del Bajo Cauca antioqueño, están creciendo a espaldas del río, de sus humedales y de sus fuentes hídricas, lo que a su vez indica que se están desvinculando de sus tradiciones y prácticas antiquísimas por darle paso a un progreso que desvincula al hombre ribereño de sus raíces identitarias.

Es por ende que se hace relevante salvaguardar las prácticas culturales con las comunidades que aún tienen vestigios de las tradiciones del hombre del río, con el fin, entre otras cosas, de tener un registro a detalle de todo lo que implican esas culturas, puesto que a partir de este ejercicio investigativo y de los resultados obtenidos se pueden plantear estrategias para la

conservación y reproducción de estas tradiciones, además de trabajar por la apropiación de la identidad cultural en los territorios del Bajo Cauca.

Destacamos también que para el desarrollo de la investigación se tuvieron algunas limitaciones, que tuvieron que ver más que todo con la participación de los jóvenes, pues aunque al principio tratamos de generar buena acogida para con ellos, se tornó un poco más complicado después, debido a que según manifestaban esos espacios no eran mucho de su interés, por lo cual tuvimos que cambiar las estrategias para incluirlos en el desarrollo de los talleres, pero cuando estábamos empezando a llamar su atención se dieron diversas problemáticas en la comunidad que dificultan la interacción con los niños, entre esas, la pandemia por el Covid 19.

Todo lo anterior, denota la importancia de dejar un legado no sólo a través de la oralidad, sino también de forma escrita, buscando complementar esos saberes innatos (o propios) de este lugar, en el que los pobladores, sus hijos y futuros habitantes, reflexionen sobre la importancia que tienen estas prácticas en la consecución y construcción de comunidades pesqueras como la de Las Parcelas de Río Man. Evidenciando que su conservación ha aportado al sostenimiento de las distintas familias que la han habitado a lo largo de sus años de permanencia.

Referencias

- Betancourt, D. (2004). Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica. Lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo. *La Práctica Investigativa En Ciencias Sociales CLACSO*, 124–134.
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/dcsupn/practica.pdf> Memoria+individual,+memoria+colectiva+y+memoria+histórica.+&ots=DqAoQyBz-L&sig=d9TvlcVDNqiwtftZafIBGQPBlkw
- Cámara, S. (2008). Bienestar, actividad económica y cuentas nacionales. Reflexiones en torno al concepto de trabajo productivo. *Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco*, 45, 151–167. <https://core.ac.uk/download/pdf/38818781.pdf>
- Cardozo, C. (2005). Memorias Ancestrales, Oralidad Campesino Ribereña en Caucasia. *Caucasia*.
- Carrascal, G. (2012). El Lugar de la Cartografía. *Cuaderno de Proyectos Arquitectónicos*, 3, 44–49. http://polired.upm.es/index.php/proyectos_arquitectonicos/article/view/1952/1957
- Contreras, G. (2013). Comunidad y cultura. *Espacios Transnacionales*, 1, 18–25.
<http://www.espaciostransnacionales.org/conceptos/comunidadycultura/>
- Dirección de Investigación (2017) Medicina Tradicional. Generalidades y aspectos éticos. Obtenido de Gobierno de México:
<http://www.innsz.mx/opencms/contenido/investigacion/comiteEtica/medicinaTradicional.html>
- Fals-Borda, O. (2002). *Historia doble de la costa 3: Resistencia en el San Jorge*.

- Felacio Jiménez, L. (2011). Memoria, territorio y oficio alfarero. La memoria colectiva en los barrios del Cerro del Cable. *Nodo: Arquitectura. Ciudad. Medio Ambiente*, 6(11), 77–98.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3983372>
- Grisales, C., & Salazar, C. (2014). *Comunidades Pesqueras Artesanales de las Riberas del Rio Cauca (Municipio de Cauca Antioquia): Nuevas Identidades Frente a la Modernización*.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista, M. del P. (2014). Metodología de la Investigación (6ta edición). In *Mc Graw Hill*.
- Resolución 970 de 2010, 47 (2010).
https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/resolucion_ica_0970_2010.htm
- Jiménez, A. (2017). Medicina tradicional. *Conamed - OPS*, 30–34.
http://www.conamed.gob.mx/gobmx/boletin/pdf/boletin13/medicina_tradicional.pdf
- Madrazo, M. (2005). Algunas consideraciones en torno al significado de la tradición. *Contribuciones Desde Coatepec*, 9, 115–132.
<https://www.redalyc.org/pdf/281/28150907.pdf>
- Martínez, V. (2013). Paradigmas de investigación Manual multimedia para el desarrollo de trabajos de investigación. Una visión desde la epistemología dialéctico crítica. In *El proceso de investigación* (pp. 1–10). Editorial Universidad del Norte.
<https://doi.org/10.2307/j.ctvdf0m1v.6>
- Ministerio de agricultura. (1991). Decreto 2256 de 1991. *Diario Oficial No. 40.079, Del 4 de octubre de 1991, 1991(40)*, 36.

<https://www.minagricultura.gov.co/Normatividad/Decretos/Decreto No. 2256 de 1991.pdf>

Ministerio de la Protección Social. (2006). Decreto 2257 De 1986. *Ministerio De La Protección Social, 2006*(junio 12), 1–17. <http://www.ins.gov.co:81/normatividad/Decretos/DECRETO 3518 DE 2006.pdf%5Cnhttps://www.minsalud.gov.co/Normatividad/DECRETO 3518 DE 2006.pdf>

Muñoz, D. (2008). *Construcción Narrativa en la Historia Oral. September*, 94–102.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3991962.pdf>

Murcia, J. (1997) Investigar para cambiar. Un enfoque sobre Investigación-Acción Participante. Editorial Magisterio

Ospina, V., & Marín, L. (2016). Técnicas para la generación de información [Diapositiva de PowerPoint].

Perugache, J. (2015). *Voltear la tierra para despertar la vida: el resurgimiento de los pueblos del Valle de Atriz, en el Municipio de Pasto.*

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6211527.pdf>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo -PNUD. (2011). *Regiones en conflicto: comprender para transformar. Bajo Cauca, Huila, Meta, Montes de María Y Nariño.*

<http://pnudcolombia.org/indh2011%0Ahttp://www.pnud.org.co>

República de Colombia. (1989). Estatuto nacional de protección de los animales Ley 84 de 1989. *El Congreso de Colombia, 5*(diciembre 27), 14.

<http://scholar.google.com/scholar?hl=en&btnG=Search&q=intitle:No+Title#0>

Restrepo, E. (2016). *Escuelas Clásicas del Pensamiento Antropológico*. <http://www.ramwan.net/restrepo/documentos/escuelas.pdf>

Rizo-García, M. (2004). Prácticas culturales y redefinición de las identidades de los inmigrantes en El Raval (Barcelona): aportaciones desde la comunicación. *Periodismo y Ciencias de La Comunicación*, 720. <https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2004/tdx-1217104-141705/mrg1de1.pdf>

Sáez, R. (1991). El conocimiento científico y el conocimiento mítico, asumidos en el método pedagógico. *Revista Complutense de Educación*, 2(2), 277–296.
<https://doi.org/10.5209/RCED.19002>

Scott, R. (1982). *Blade Runner*. The Ladd Company.

Sosa V, M. (2012). ¿Cómo entender el territorio? In *Editorial Cara Parens*.
<https://rebellion.org/docs/166508.pdf>

Tavares, L. (2018). La Pesca y los Pescadores Artesanales en Colombia. *Revista Pegada - Mundo Do Trabalho*, 19(2). <https://doi.org/10.33026/peg.v19i2.5514>

Utria, R. D. (1986). *La Dimensión Ambiental del Desarrollo y su Planificación*. 180.
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/28257/S30131_U92_es.pdf;S30131